



**LA TRANSFORMACION DEL MODELO NEOLIBERAL EN IDEOLOGIA
ECONOMICA Y SU IMPACTO EN CHILE**

Patricio Lodigiani

Miguel Pinto

Carlos Pino

Universidad UNIACC

Francisco Gallardo

Noviembre, 2018

Agradecimientos

En primer lugar, quisiéramos agradecer al profesor Francisco Gallardo, quien fue el responsable de haber despertado en nosotros una necesidad de salir del oscurantismo intelectual en lo que a la historia del pensamiento económico se refiere, y por ser nuestro compañero y guía durante este largo camino hacia nuestra titulación.

Un total agradecimiento a nuestras familias y amigos quienes soportaron una pesada carga al acompañarnos en nuestra aventura universitaria.

Agradecemos al lector, y esperamos que esta tesis pueda contribuir a despertar su inquietud por un área poco investigada de la economía.

“Lo que distingue las mentes verdaderamente originales no es que sean las primeras en ver algo nuevo, sino que son capaces de ver como nuevo lo que es viejo, conocido, visto y menospreciado por todos”.

Friedrich Nietzsche.

Abstract

La siguiente tesis de título tiene como objetivo principal hacer una revisión bibliográfica, que nace a partir de la lectura de textos previos a los autores clásicos, para intentar dar cuenta que el pensamiento económico no es una evolución sistemática hacia la verdad, si no que ha ido experimentando variaciones dependiendo de la época en que se le ha estudiado, por lo tanto, debe hacerse responsable de las diferencias para una mejor comprensión de esta ciencia social. Estudiaremos como el liberalismo filosófico cuyo padre fue John Locke, impacta en el modelo que rige nuestra economía actual, partiendo con el liberalismo económico representado por Adam Smith y Stuart Mill, hasta el neoliberalismo económico desarrollado por Von Hayek, aplicando una mirada crítica y desde un punto de vista epistemológico para resolver la pregunta de ¿qué es esto que llamamos economía?

En nuestras conciencias los dogmas del liberalismo no deben ser tan determinantes, entonces será el neoliberalismo ideológico el que traspase el poder de la gubernamentalidad liberal a la empresarial oligopólica, la cual, a través de los mercados financieros, sistema de precios y el sobrevalorado concepto de responsabilidad social empresarial, logrará imponer su doctrina en la sociedad.

Para esta ideología, la democracia representara un instrumento al servicio de la verdad, en forma de disciplinar y encubrir al denominado hombre-empresa, según lo denomino Foucault, llevándonos a lo que sería el nuevo “Homo Economicus”, que se deshace de sus valores humanos y se transforma en un producto más del mercado.

Palabras Claves: Epistemología, Homo Economicus, Ciencia Económica, Liberalismo, Neoliberalismo, Adam Smith, Stuart Mill, Von Hayek, John Locke, Keynes, Foucault.

Índice.

Introducción	Pág.6
CAPITULO I: ANALISIS HISTORICO DE LAS IDEAS ECONOMICAS	Pág.10
1.1 Pensamiento Económico en la Antigua Grecia.	Pág.11
1.2 Rasgos Históricos del Imperio Romano.	Pág.13
1.3 El Capitalismo Comercial e Industrial.	Pág.15
1.4 El Sistema Clásico.	Pág.16
1.4.1 John Locke y la Corriente Empirista (del 1632 al 1704).	Pág.17
1.4.2 El Legado de Adam Smith (del 1723 al 1790).	Pág.19
1.4.3 La Macroeconomía de David Ricardo. (del 1772 al 1823).	Pág.22
1.5 Reacciones al Sistema Clásico.	Pág.24
1.6 Románticos Alemanes, Los Socialistas y El Marxismo.	Pág.25
1.7 La Transición Hacia la Economía Moderna.	Pág.28
1.8 Keynes y el Planteamiento de la Economía Política y Bienestar.	Pág.31
CAPITULO II: INICIOS DEL NEOLIBERALISMO	Pág.34
2.1 Karl Popper Como Fuente Inspiradora del Modelo.	Pág.34
2.2 Los Principios de la Escuela Austriaca.	Pág.38
2.3 Actores Principales en la Evolución del Pensamiento Neoliberal.	Pág.40
2.3.1 Pensamiento Económico de Ludwig Von Mises.	Pág.40
2.3.2 Von Hayek y el Fundamento Ideológico del Orden Liberal.	Pág.45
2.3.3 Inicios del Neoliberalismo, Alexander rüstow (1885 – 1963).	Pág.53
2.4 El Nacimiento de la Escuela de Chicago Como Respuesta al Keysianismo.	Pág.54
CAPITULO III: DEL NEOLIBERALISMO ECONOMICO AL NEOLIBERALISMO IDEOLOGICO.	Pág.61
3.1 Historia del Neoliberalismo Ideológico.	Pág.61
3.2 Nacimiento y Expansión de la Ideología Neoliberal.	Pág.66
3.3 Pilares del Neoliberalismo Ideológico.	Pág.67
3.3.1 El Hombre Como Bien de Mercado.	Pág.68
3.3.2 La Empresa Como ente Gobernante.	Pág.69
3.3.3 El Sistema Financiero.	Pág.70

CAPITULO IV: INSTAURACION DEL MODELO EN CHILE	Pág.72
4.1 Historia de la Evolución Económica desde la crisis de 1929 en adelante.	Pág.73
4.2 Impacto en el Mercado Nacional.	Pág.74
4.3 Intervenciones de Ibáñez del Campo en el “Chile Nuevo”.	Pág.76
4.4 La Conformación de la Ideología Neoliberal en Chile.	Pág.77
4.5 Principales Problemas de la Economía Chilena.	Pág.80
4.6 Políticas Económicas.	Pág.84
4.6.1 Política de Precios.	Pág.86
4.6.2 Política Monetaria y Fiscal.	Pág.88
4.6.3 Medidas Para Reducir el Ritmo Inflacionario.	Pág.90
4.6.4 Política Tributaria.	Pág.91
4.6.5 El Cobre.	Pág.92
4.6.6 Distribución de los Ingresos.	Pág.93
4.6.7 Administradoras de Fondos de Pensiones.	Pág.93
4.6.8 Analisis del Sistema Tributario.	Pág.94
4.6.9 Elución Tributaria.	Pág.95
4.6.10 Estructura Tributaria.	Pág.95
4.6.11 Mercado de Capitales.	Pág.95
4.6.12 Comercio Exterior.	Pág.98
4.7 Estado del Arte del Modelo.	Pág.99
5. CONCLUSIONES.	Pág.101
6. BIBLIOGRAFIA.	Pág.107

1. Introducción

El exponer acerca de lo que llamamos *Historia del Pensamiento Económico* nos hace investigar entre los fundamentos esenciales de la ciencia económica, sus compromisos éticos y sus corrientes aplicativas, esto nos conlleva a indagar el origen de la orfandad filosófica, las cuales padecen de conocimientos sobre las ciencias naturales, así como también las ciencias humanas, lamentablemente esto nos conlleva a la dispersión del conocimiento científico.

Nos centraremos en exponer contenidos originales de la *Economía*, significado proveniente de los términos griegos “*Oikos*”(casa) y “*Nomeia*”(ciencia), analizaremos la dimensión natural de la persona en un núcleo de ordenamiento familiar, por otro lado, buscar el significado de la actividad económica como un acontecer comunitario y cual es centro de integración en las relaciones humanas, identificando el sentido en que, todos somos al mismo tiempo productores y consumidores de bienes comunitarios y como esta *ciencia económica* con sus fenómenos de repartición equitativa entre los miembros de una comunidad, impactan en el comportamiento de las civilizaciones.

En la actualidad la teoría liberal se rige como sistema internacional, tal es su importancia que nace una necesidad de definirla y entenderla, Hayek proclama “*El liberalismo, lejos de ser una ideología racionalmente articulada por un determinado grupo de filósofos, es el resultado de la evolución del propio hombre entendido como ser cultural*”. Esta doctrina de filosofía económica y política tiene como aspecto fundamental las iniciativas privadas y la libertad individual, limitando el funcionamiento del Estado y sus poderes transversales que son el ejercicio social, el entorno político, económico y cultural.

De este modo el liberalismo no se regirá por el concepto puro de libertad, este significado funcionará siempre y cuando exista efectivamente las libertades de vendedor y comprador,

libertad del mercado, libre derecho del ejercicio de la propiedad, libertad de discusión y de expresión. De ser así la razón gubernamental, deberá volcar los esfuerzos en organizar cada una de estas variables, en tanto el poder gubernamental funcionará como un administrador de la libertad, donde el planteamiento del “*Liberalismo*” y su idea de libertad, implicará necesariamente que se establezcan controles, limitaciones, obligaciones, cohesiones y también amenazas.

Antes del Siglo XVI, las formas de Gobierno en la antigua Europa estaban regidas por la “*Razón de Estado*” y esta consistía en racionalizar, lo que permitía construir y levantar, por tanto, el principio de la razón de Estado era actuar de tal modo que pudiese ser bastante sólido, permanente y rico, además de ser fuerte frente a las amenazas, sin embargo si nos situamos en el siglo XVIII, el derecho que constituía la razón de Estado fue sustituido por la limitación interna, el liberalismo y la forma económica.

Desde un principio, el liberalismo debe analizarse entonces como un método sobre la racionalización del ejercicio del Gobierno, donde la palabra racionalizar, cumple la condición interna de la máxima economía, en este caso el Gobierno debe apuntar a maximizar sus efectos, con la mayor disminución de los posibles costos que existiesen, desde una mirada económica y con un sentido político, donde el postulado del liberalismo rompe con la premisa de la “*Razón del Estado*”.

La disciplina del liberalismo o el arte liberal de gobernar tendrá consecuencias como coacción, cohesión y procedimientos de control, el cual construirá un contrapeso a estas libertades, que tendrá por objetivo hacerse cargo del comportamiento de los individuos y la población que estos habitan, por esta razón, esta disciplina y la libertad económica serán dos términos perfectamente acuñados a través de la razón de mercado.

La adhesión al sistema liberal estará fuertemente ligada con un concepto religioso, puesto que la riqueza era vista como un signo de egoísmo desmedido y ambición esto siempre y cuando si nos situáramos en la edad media. El término de *riqueza* comienza a ser una bendición entregada por Dios, otorgando al individuo tranquilidad y protección.

El Estado basado en la razón de mercado tendrá como resultado una transformación de la sociedad, donde los individuos no conforman parte de la comunidad, dando un gran paso al sistema capitalista de acumulación, donde los individuos serán privados de una comunicación fluida y los obligará a una comunicación a través de un aparato administrativo, por tanto, estaremos sometidos a una autoridad que impondrá consumo masivo de bienes.

La discusión acerca del capitalismo no quedo establecida y tampoco quedo normada como un sistema económico, con Adam Smith siguió extendiéndose y entrego señales de como el capitalismo se consolidaría en la sociedad, ocupando como primer argumento la competencia por sobre el intercambio esto como la nueva razón de mercado. Este intercambio de funcionamiento trae consigo "*El Neoliberalismo*", donde la esencia de esta nueva disciplina deja de lado el concepto de intercambio y centra sus objetivos en la competencia del mercado, donde aparece la teoría problemática de competencia monopolista.

Ahora bien, existe un discurso tremendamente normalizado respecto de esta disciplina económica, teniendo una mirada objetiva como la de Adam Smith, la cual ha logrado una gran evolución y posicionamiento en términos de desarrollo económico, cuyo resultado son el reflejo que podemos observar en algunos países en la actualidad. En este trabajo buscamos desmitificar este tipo de pensamientos, realizando comparaciones literarias de autores económicos clásicos como Adam Smith, Stuart Mill, frente a filósofos actuales como Hayek y Foucault, de modo que podamos concluir en simples términos *¿Qué es lo que llamamos economía?*

Hacemos una revisión histórica de textos de importancia con variados autores, como también una mirada crítica de lo que hoy llamamos ciencia económica, la importancia de esta documentación es plantear el análisis de cómo esta ciencia, como cualquier otra, no queda exenta de variaciones, dilemas, cambios, retrocesos y también avances, cuyos efectos se observan claramente generando los paradigmas del bienestar, el desarrollo de las personas, los mercados y los países.

En esta tesis estructuramos el trabajo en cuatro capítulos, donde en el primero podemos encontrar una evolución histórica sobre los conceptos de las primeras ideas económicas desde una mirada filosófica hasta la visión que consideran los economistas clásicos, en el segundo capítulo las fuentes de inspiración para crear el modelo económico neoliberal, en el tercero explicaremos como el modelo económico necesariamente debe transformarse en ideología para conseguir el poder y lograr establecer el modelo como una creencia dentro de la sociedad a tal nivel de que sea concebida como el sistema de vida indispensable para alcanzar el bienestar del individuo, el cual ahora será visto como un ente productivo en si mismo. Y por último aportaremos una revisión histórica de cómo fue instaurado este modelo en Chile y sus consecuencias hasta nuestros tiempos.

CAPITULO I

ANALISIS HISTORICO DE LAS IDEAS ECONOMICAS

El capitalismo aparece como una doctrina económica en sus inicios remontados a la época de los griegos, el dinero, el mercado, el intercambio de bienes y el interés personal son conceptos discutidos desde los primeros siglos de esta civilización, a partir Adam Smith en la lectura *“La Riqueza de las Naciones”*, comienza la institucionalidad del llamado capitalismo.

Conceptos como la propiedad, la iniciativa y el intercambio privado, siempre han acompañado al hombre, y en la obra de Platón, podemos encontrar la explicación del origen de la ciudad o Estado y la división del trabajo. Se dice que el Estado es una consecuencia de la división del trabajo y a su vez, las diferentes aptitudes naturales del hombre y las multiplicidades necesidades humanas, son el resultado. Para ese entonces era muy necesaria la especialización, los hombres realizaban múltiples faenas, todas igual de importantes, cuando esta condición no se cumplía, era necesario que una organización comercial dirigiera el trabajo y optimice la administración de los recursos.

En las escrituras de Aristóteles, aparecen conceptos que sirvieron como base para el desarrollo de las ideas económicas, en la constitución del *“Estado Ideal”*, nos planteaba que a los individuos no les interesaban la propiedad comunal sino más bien la propiedad privada, esto porque surgirían problemas de desigualdad debido a la naturaleza de las aptitudes, además del grado de laboriosidad que tiene cada persona, diferenciando las oportunidades de cada uno de ellos. Lo indicado no era eliminar la propiedad privada si no darle un uso más inteligente.

Aristóteles con esto centra los pilares de las primeras formas de doctrina económica, de los cuales fija tres aspectos: a) el campo económico, b) análisis del cambio y como tercer punto c) la teoría monetaria. En el primer punto Aristóteles divide la economía en dos partes: La primera que hace referencia a que la economía es la ciencia de la administración doméstica y la segunda,

la ciencia del abastecimiento que trata la forma de adquisición. El núcleo familiar se transforma en la unidad económica básica, pues son ellos quienes deben proveer las necesidades materiales como parte esencial del proceso educativo.

El segundo punto sobre la ciencia del abastecimiento lleva a Aristóteles a analizar el arte del cambio, método por el cual se logra satisfacer las necesidades del hogar y de manera natural, distingue la forma de satisfacer las necesidades del hombre, haciendo una distinción entre el valor del cambio y el valor del uso que han perdurado como parte de la doctrina económica.

El tercer aspecto señala que el dinero está destinado a ser usado en el proceso de cambio, pero no mediante el interés, puesto que mediante este método, el dinero se multiplica mediante la usura, siendo esta la forma más desvirtuada de hacer dinero, aparte de hacer una distinción ética, vemos como actúa el dinero en dicho proceso económico, el rol principal del dinero actúa como medio para la adquisición del bien necesario para satisfacer las necesidades, y en la forma dinero-capital, que conduce a los hombres en la acumulación de bienes ilimitados. En esta misma línea Aristóteles planteaba los deseos sobre el poder y la riqueza, puesto que estos deben ser reprimidos cuando sobrepasan la satisfacción de aquellas necesidades que son requeridas para que las personas puedan desarrollarse en un entorno social y fraternal.

1.1 Pensamiento Económico en la Antigua Grecia.

En la Grecia Clásica, se instauraron las bases de la civilización occidental, los pensadores griegos no lograron comprender los principios esenciales del orden espontáneo del mercado y la cooperación social como proceso dinámico cooperativo.

Es importante dar reconocimientos a los aportes de la civilización griega, en las áreas de la ética, la epistemología y lógica, los cuales desde un principio comprendieron el método

científico y filosófico de la economía política, ciencia que busca estudiar la realidad del orden del mercado.

Si nos remontamos a esa época en la ciudad de Atenas, esta era relativamente más liberal, puesto que acogía un ambiente más centrado en una esfera de negocios, trabajos realizados por artesanos, todo dentro de un ámbito espontáneo de cooperación social, donde existía un cierto respeto a las leyes y a la igualdad de las personas, muy por el contrario, la sociedad Espartana era netamente militarista donde prácticamente no existía la libertad individual, debido a la creencia de que los recursos pertenecían íntegramente al Estado.

En buena parte del siglo XX, existe un paralelismo respecto de los pensadores estatistas, la rivalidad entre las ideas como son la libertad individual y el Gobierno, generaban opiniones divididas dentro de la sociedad, por un lado estaba la visión liberal clásica, la cual se fundamentaba en un Gobierno limitado, el respeto a la libertad, la sociedad civil y la responsabilidad individual y por otro lado estaba el socialismo, el cual basaba su confianza en el Estado para imponer la fuerza en la sociedad.

En un inicio es difícil comprender los pensamientos de los primeros filósofos griegos, pero nos dispusimos a buscar información del siglo VIII a.c; donde Hesidio indica en sus escrituras que la escasez siempre estará presente en las acciones humanas y la razón del porque debemos asignar eficientemente los recursos disponibles, suscita un tipo de competencia llamada “*buen conflicto*”, y consideraba que era una fuerza emprendedora aplicada por la sociedad, para superar los grandes problemas de escasez de los recursos, donde la competencia solo se producía donde existiera respeto por la ley y la justicia gobernante, lo que estimula la armonía en la sociedad, en ese sentido la idea estaba cercana al orden del mercado.

1.2 Rasgos Histórico sobre el Imperio Romano

En los tiempos del imperio romano ya existían pequeñas comunidades agrícolas, donde el comercio en si era muy escaso y existía una rígida segmentación de las clases sociales. La abundancia de los recursos naturales y las condiciones geográficamente favorables ayudaron a una cohesión nacional, donde a los agricultores tuvieron una transición rápida hacia una estructura social más amplia, pero a su vez más compleja.

El intercambio que presento el imperio romano con otras civilizaciones, puso en funcionamiento las normativas, el interés por los problemas y las relaciones que estas conllevan, el *Ius Gentium* (**Interacción entre romanos y no romanos**), rigió como cuerpo de todas las leyes como base de los principios de la justicia natural, este proceso se expandió en distintas naciones y fueron creadas como necesidad del proceso histórico, el resultado de esto se traduce más tarde en la idea del derecho natural que tuvo una fuerte influencia en la evolución del pensamiento económico.

Bajo ese punto de vista observamos a Aristóteles y la gran diferencia sobre la propiedad y lo inherente del derecho romano, donde aparece un fuerte elemento ético que limita los derechos de la propiedad y se establece como el conocido termino llamado individualismo.

La decadencia de imperio romano se sitúa en la en la edad media, puesto que no encontró solución a los problemas sociales, debido a que dividió las clases sociales en señores y siervos, los propietarios de terrenos en vez de cultivar en sus propiedades, las arrendaban a cambio de especies y dinero.

Ya cuando nos posicionamos en la edad media, este pseudo modelo, favoreció el desarrollo del comercio y las oportunidades de concretar transacciones de carácter monetarios, surgieron dos tendencias, la primera se centró en fomentar el sentido del prestamos del dinero y el interés, y por otra parte la Iglesia comienza a jugar un rol de importancia, alarmada por los avances del

comercio donde se volvió más rigurosa, esto porque, la iglesia era la única que recibía grandes cantidades de dinero en la época donde los feudales pagaban todavía en especies.

Tanto creció el poder material y espiritual de la iglesia, que su propiedad se transformo en el más poderoso de los señores feudales, transformando la doctrina de la iglesia hacia una mutación del verdadero poder universal.

Para el *cristianismo*, dentro de sus enseñanzas morales comienzan a formar parte las ideas económicas, la época medieval no podía renunciar a sus doctrinas sin perder la razón en lo espiritual, las raíces de la sociedad feudal no se hundían en condiciones económicas, si no que se combinaron las enseñanzas con los evangelios.

Fueron bien recibidos los conceptos como el arte de hacer dinero, la economía natural del hogar y la ciencia del abastecimiento, los cuales conformaban parte de la administración de esta actividad económica, se planteó la nueva interrogante acerca del comercio, puesto que se condenaba la avaricia y la codicia, eliminando la razón de la ganancia.

El comercio se fue desarrollando y la doctrina católica se fue debilitando produciéndose una nueva reforma, puesto que se perdió el poder de regulación de la vida económica, fue entonces donde la iglesia no logro impedir que, el capitalismo se fuera desarrollando, sustituyendo el feudalismo, variables que afectaron esta transición, fue la catástrofe demográfica causada por la peste negra donde impacto fuertemente en la disminución de la población europea.

La tendencia migratoria hacia ciudades como Nápoles, Paris, Sevilla ayudó al declive progresivo de la servidumbre feudal, la concentración de la propiedad rural en manos de grandes familias feudales consolidaría algunas instituciones como el manifiesto de unir en matrimonio a familias burguesas con la nobleza, las cuales buscarían el lucro a través de las actividades comerciales, completando la unión entre capital financiero, capital comercial y dueños de bienes raíces.

1.3 El Capitalismo Comercial e Industrial.

Ya en el siglo XVI se inician las expansiones marítimas en el continente europeo, que ayudaron al crecimiento del comercio exterior, la acumulación de riqueza era generada a través del comercio de especies dando origen al *mercantilismo*, por primera vez en la historia, los países no producían solamente para el consumo personal, si no que las mercancías eran producidas para la venta, el capitalismo da origen a una nueva clase social, la clase trabajadora, la cual se gana la vida vendiendo la fuerza de su trabajo a los capitalistas, los que tiene como objetivo principal la acumulación de dinero.

La acumulación de este capital se invirtió principalmente en tierras, esto netamente por razones lucrativas, el cual tenía por misión buscar el poder político, el impulso hacia la generación de dinero daba origen a la formación de monopolios, donde los Estados trataban de aumentar el comercio creando nuevas fuentes de ingreso, de lo anterior nace la relación entre la organización económica y las instituciones públicas. Como respuesta a esta transformación los *productores y mercantilistas*, exigían que el Estado comenzara a proteger los intereses comerciales, de manera de poder eliminar las barreras existentes para la expansión del comercio, la reglamentación exigía al Estado, mercados más amplios y con fuertes pilares para una segura explotación de manera de lograr una balanza comercial optima para esos años.

Inglaterra fue la cabeza del desarrollo del capitalismo comercial, comienza a concebirse la política de precios para las mercancías del monopolio, los precios debían ser bajos para competir entre rivales, pero ninguno de ellos debía ser tan alto, esto para no desincentivar la venta.

Dos etapas conformaron el proceso del mercantilismo, el primero se caracterizo por el sistema monetario, donde se identificaba la tenencia de dinero transformado en riqueza, el pensamiento de ese entonces era atraer la mayor cantidad de monedas, tanto de oro como de

plata al país y el comercio exterior se transformó en una herramienta eficaz para alcanzar el objetivo.

La segunda etapa es representada por la implementación del sistemas comercial y manufacturero, dando lugar a la teoría del balance comercial. La ideología en esta etapa estaba centrada en que la riqueza dependía del comercio exterior dejando detrás la acumulación, poner el dinero en circulación era la nueva estrategia de generar dinero.

1.4 El Sistema Clásico

En el periodo de transición del capitalismo comercial era necesario encontrar mano de obra, materias primas y tierras como mercancías, la clase obrera se transforma en una pequeña población, los cuales eran trabajadores salaridos y el periodo de servidumbre migraba hacia la formación de pequeños agricultores.

Los procesos manufactureros se tornaron más complejos, la cantidad de producción requería de crear una iniciativa industrial, la mano de obra fue disminuyendo poco a poco, comienzo la competencia entre productores, donde se gestan los orígenes de la ley de oferta y demanda, la cual consistía una relación directa entre el capital y el trabajo.

El proceso de producción implicaba una interacción social diferente, transformándose en el *sistema clásico*, se descartan las creencias mercantilistas, y se plantea que la industria y el comercio quedarán ajenas a algún tipo de contribución.

El inicio de la revolución industrial da pie para el desarrollo de la teoría económica de la mano de Adam Smith

1.4.1 John Locke y la Corriente Empirista (del 1632 al 1704)

John Locke, identificado como el padre del liberalismo velaba por el derecho a la felicidad como algo natural en la constitución de la sociedad, también creía en la concepción de racionalidad como una característica inherente al ser humano y en que el Gobierno debe estar constituido por un líder o rey y además un parlamento, en el cual se expresan los deseos de la soberanía popular donde se legislará, no solo para el pueblo si no que para todos. El sujeto de la soberanía nacional es el pueblo y el poder del Estado emana de la libre convención recíproca, y por este motivo el Estado debe proteger los derechos de los súbditos, como por ejemplo, lo eran la propiedad privada y la libertad personal, no interfiriendo en sus creencias religiosas.

Se discute por primera vez el conocimiento racional y el conocimiento revelado poniendo como ejemplo la separación entre la iglesia y el Estado, la relación entre los derechos civiles y derechos naturales y los límites del poder que podía utilizar el Gobierno. Locke en su ensayo sobre *“El Conocimiento Humano”*, señala que el individuo puede pensar por sí mismo antes de promulgar la propaganda política del poder eclesiástico, defendió el libre albedrío, la acción voluntaria y la doctrina liberal. Ahora bien, el pensamiento de Locke defiende la tesis de los disidentes que postulan a actuar según lo que dicte su conciencia en situaciones donde sólo el conocimiento probable es posible.

En relación con el terreno epistemológico, Locke tiene una visión mecanicista y racional del mundo, donde cree percibir una armonía global, sostiene que hay una ley natural que rige al hombre y la naturaleza y que es anterior a toda organización social. Dicha ley basa sus fundamentos en consagrar la vida, la propiedad y la libertad, pero la ausencia de una autoridad superior impide garantizar los derechos y deberes que la ley natural determina, leyes que deben respetados por todos los ciudadanos.

En defensa a los derechos antes señalados surge la sociedad, el derecho y la autoridad. La sociedad nace como un contrato social que buscan proteger los derechos naturales a la vida, a la libertad y a la propiedad. La sociedad, a través de su ordenamiento jurídico, tiene su razón de ser en el garantizar la vida, la libertad y la propiedad de los individuos. El Estado no tiene otro fin que el de velar por los individuos, por su bienestar y su propiedad. Y para amparar al individuo de una potencial exacerbación del poder estatal, Locke propone la división equilibrada del poder político definido legislativo y ejecutivo.

Locke aparece bien delineado en el pensamiento sobre el derecho a la propiedad, en donde insiste que no existe relación alguna entre el ejercicio del poder político y la propiedad, desde este punto de vista se plantea la siguiente interrogante suponiendo que una persona sea propietaria de un terreno, *¿Qué es lo que hace que este derecho le permita ser dueño de la vida de otra persona?*, con esto Locke desarma la estructura monárquica de quienes poseen la riqueza y tierras, además resalta que el poder político descansa sobre el consenso, no sobre la posesión de la riqueza, el hombre es libre por naturaleza y ningún poder terrenal puede convertirlo en súbdito, excepto su propio consentimiento. El objetivo principal y la causa por la cual los hombres ceden su libertad al Gobierno es porque creen que a través de ello, la convivencia es óptima para la mutua la defensa de sus vidas, libertades y pertenencias.

Locke entiende que el trabajo da origen a la propiedad, puesto que cada vez que el hombre mezclaba trabajo con bienes comunes, delimitaba los derechos de la propiedad, la tierra es de todos pero el hombre con su capacidad aplica su esfuerzo, y al cultivarla se hace poseedor de ella y a diferencia de Aristóteles el hombre no es un animal político si no propietario y trabajador.

A lo que propiedad se refiere, Locke entrega un significado que abarca *“La libertad, la vida y la hacienda”* y sitúa a la propiedad en un espacio normativamente protegido contra la interferencia

que puede presentar el poder político. Tenía en mente que la defensa de la propiedad estaba contra un poder absoluto y arbitrario.

Locke se sitúa dentro de la corriente empírica los cuales albergan grandes diferencias con los métodos racionales, estos están fundamentados en la experiencia, es decir, los datos son sacados de pruebas ya probadas y el aprendizaje esta dado por los errores cometidos.

Nos propone la teoría de del valor-trabajo, donde el valor y el precio están contenidas en consecuencia con la teoría de la oferta y demanda. *“El precio de cualquier bien sube o baja en proporción al número de compradores y vendedores”* y, *“lo que regula el precio de los productos no es más que su cantidad en proporción a la renta.”* La teoría cuantitativa del dinero es un caso especial de la teoría general. Independientemente de si la demanda de dinero es ilimitada o constante, Locke llega a la conclusión de que, en lo que respecta al dinero, la demanda es regulada exclusivamente por su cantidad.

1.4.2 El Legado de Adam Smith (del 1723 al 1790)

El filósofo y economista, Adam Smith influenciado por los fisiócratas franceses acuñadores del término *“Laissez Faire, laissez passer”*, estableció fuertes lazos con filósofos como D’Alembert y Diderot entre otros, quienes le ayudaron a comprender el comportamiento de la sociedad y el entorno que este la rodeaba, Smith comenzó a desarrollar su propia teoría económica que después de 10 años de estudios, tuvo como resultado su importante obra *“Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las Naciones”*, la cual fue publicada en el año 1776 sentando los pilares de la doctrina del *“Liberalismo Económico”*.

El marco general de este estudio centra los conceptos de la actividad del hombre como fuente de riqueza y la división por el trabajo, considerando como mecanismo de regulación el interés personal, así como también el libre funcionamiento de la oferta y demanda.

Smith plantea principios básicos de los impuestos y el capitalismo como forma liberal en el proceso económico, considerando la creencia sobre la existencia de un orden natural adaptando la teoría de Newton, donde la sociedad como medio de subsistencia establece balances naturales o equilibrios, con esto Smith se transforma también en un pionero respecto del funcionamiento de las ciencias sociales.

Innumerables aspectos de la obra de Smith han llamado fuertemente la atención de los críticos y economistas, en el cual señala que las motivaciones de la conducta humana están regidas por seis conductas fuertemente marcadas en los hombres las que son: El deseo de ser libre, el sentido de propiedad, el hábito del trabajo, el egoísmo, el trueque o tendencia cambiar una cosa por otra y la piedad o conmiseración.

Al reflexionar respecto de los puntos anteriores, aparece el hombre como juez de su interés, por lo tanto, es una ventana para que actúe con total libertad de manera de poder satisfacer sus necesidades, de este modo al tener libertad aparte de conseguir su propio provecho también impulsara el bien común (la mano invisible).

Smith logra exponer sobre la teoría del valor del trabajo, donde el valor es igual al bien o servicio y este puede sufrir variaciones crecientes o decrecientes, pero que el trabajo siempre sería la variable constante. En tanto, respecto del crecimiento económico, señalaba que este dependía de la amplitud que tuviese el mercado ya que los factores de extensión geográfica, el consumo interno y el desarrollo económico, influenciaban positiva o negativamente a la sociedad.

Las reglas naturales que aplica Smith en materias económicas lo hacen convertirse en un adversario sobre la intervención del Estado en el comercio, desechó las subvenciones y restricciones en los tratados comerciales junto con asegurar una balanza comercialmente sana con gran existencia de metales preciosos.

Smith pensaba que la pobreza y la miseria en la población no ayudarían a que ninguna sociedad floreciera por si mismo, que el Estado no debía intervenir con ningún tipo de privilegio y solamente debería entrar en funcionamiento para romper las barreras sobre la posición monopolista existente y el capital utilizado, puesto que esto rompía el funcionamiento y no ayudaba a la conservación de la libre competencia, el cual era el eje principal de la política económica. El concepto de la libre competencia era fielmente representaba la ley de libertad natural o Liberalismo, donde cada persona obtenía recompensas de acuerdo con sus esfuerzos aportando al bien de todos.

Además señalaba que el funcionamiento de la libre competencia y la riqueza de un país dependía de dos variables, la primera hace referencia al grado de productividad del trabajo y la segunda variable es la cantidad percibida como útil, es decir la que produce dinero.

La división del trabajo para Smith es la causa principal de la productividad creciente, se describen dos principios de ello, la particularidad del trabajo que producen bienes, también llamado valores de uso, y el concepto del trabajo como elemento social convirtiéndose en una fuente de riqueza llamado valor de cambio, donde no existe división de trabajo, no debiera existir capital ya que cada persona satisface solamente sus necesidades.

Tanto Smith como Aristóteles llegan a un consenso al utilizar la palabra "*Cambio*", de la cual se distinguen dos significados, el primero es la utilidad del objeto al cual se le llama valor de uso, y el segundo es la capacidad para adquirir bienes llamado como valor de cambio. En tanto el valor de cambio debe ser transable con elementos u objetos palpables, podemos decir entonces que el trabajo es el precio real de las mercancías y el dinero se transforma en el precio nominal.

Smith también profundiza en los conceptos de valor, es decir ocupa una diferencia sobre el precio natural y el precio de mercado, el primero es la pieza compuesta por los precios de sus componentes y partes, y el segundo está determinado por la oferta y demanda.

Por ende, el precio natural se transforma en un punto de equilibrio sobre el precio de mercado, este equilibrio presenta cambios al comenzar a desarrollarse la economía, afecta su comportamiento en el progreso económico considerando aumento de la división del trabajo, las mejoras en las comunicaciones, la extensión de los mercados y los precios, cuyos estos serán relacionados con costos de producción, la tendencia general será determinada por la oferta y demanda. Mientras la riqueza sea relativa para una minoría y donde cada individuo realice lo mejor para beneficiar su propia situación, la sociedad prosperará brindando estabilidad económica y política, todo esto aparentemente definido por la famosa *mano invisible*.

1.4.3 La Macroeconomía de David Ricardo. (del 1772 al 1823)

Economista británico de origen judío, fue uno de los más importantes de la escuela clásica de economía política, a diferencia de Smith, David Ricardo se preocupó de averiguar e investigar sobre las causas del crecimiento o bien la riqueza de las naciones del cual Smith aportó bastante.

Ricardo intenta demostrar que la teoría de valor-trabajo, pese a sus debilidades, es un atajo que permite explicar la distribución de ingresos en una economía creciente, plantea además que el individuo debe ser un maximizador de sus opciones, racional en sus decisiones y egoísta en su comportamiento, pues se considera como un ente racional en la medida en que el bienestar, visto desde el punto de vista de la utilidad, es optimizado con el menor costo posible. De cara al mercado, Ricardo fue el primero en demostrar que la teoría de valor-trabajo no podía explicar los precios relativos, le interesaba de sobre manera la problemática de la distribución de ingresos

entre clases sociales, y el efecto de la protección de los campos de trigos sobre trabajadores y los empresarios.

Respecto de la distribución de ingresos señala que para entender las reflexiones del dicho texto es preciso conocer las leyes que determinan los salarios y las leyes que determinan los precios de venta de los productos. Al referirse al precio de venta los productos al igual que Smith, Ricardo señala que los precios de mercado pueden ser variables y estos estar determinados por su escasez relativa.

El precio normal o valor de la mercancía esta determinada por la cantidad de trabajo que contiene al realizarlo, por tanto, el valor de una mercancía aumenta cuando aumenta la cantidad de trabajo necesaria para su fabricación, y disminuye en caso contrario. El precio del mercado del trabajo puede ser muy distinto al precio natural, según la oferta y demanda, pero siempre llegará a un precio natural que estará determinado por el nivel de subsistencia, por tanto, un aumento en los salarios dependerá de un aumento de la demanda de trabajo.

En lo que a determinación de la renta se refiere, la porción de producto de tierra se paga por el uso de fuerzas productivas es decir cultivar y cosechar, sin embargo este se confunde con la tasa de interés y la ganancia que se obtiene del capital, para Smith la compensación se pagaba por el permiso de extraer y vender materias como la madera como ejemplo, y no por el permiso de cultivarla, se consideró el pago de renta luego de que la tierra fue considerada propiedad privada. Los recursos de la tierra son en cantidades limitadas y el crecimiento de la población obliga a cultivar en una cantidad de tierra de calidad inferior, esa es la única razón por la cual se pague renta por uso. La renta es la diferencia en el producto que se tiene, utilizando dos cantidades iguales de capital y de trabajo, si existiesen tierras en cantidad mucho mayor para producir, no podría aumentar la renta por que esta proviene del empleo de una cantidad adicional de trabajo con un rendimiento en proporción menor.

La diferencia más importante para Ricardo es saber determinar la renta que obtienen los terratenientes por el uso de las tierras, la diferencia entre la calidad de los suelos determinaría la diferencia de las rentas a los diferentes propietarios, los precios de los productos subirían, puesto que se producen a costos mayores, entonces para mantener el nivel de subsistencia de los trabajadores en los suelos que no producirían alimentos, tendrían por consiguiente aumentar los salarios nominales, provocando entonces aumentos de rentas y salarios, evidentemente disminuyendo los beneficios o ganancias de los empresarios.

Lo que contribuyó poderosamente a aumentar la masa de los productos y artículos disponibles, fue el desarrollo del comercio exterior, puesto que aumenta la cantidad y variedad de objetos en el que se pueden gastarse las rentas y proporcionan incentivos al ahorro y acumulación de capital.

Existen dos modos de acumular el capital, este puede ser ahorrado como consecuencia de un aumento de los ingresos o por una disminución en el consumo, es decir reducir los gastos. En un sistema de comercio libre, cada país, utiliza su capital y trabajo en empleos que le resulten más beneficioso, con esto se expande el beneficio general, se une por medio de lazos del interés y el intercambio la sociedad universal de las naciones, ya que es más fácil importar productos que producirlos, y exportar aquellos productos que se puedan producir de manera más eficiente.

1.5 Reacciones al Sistema Clásico

Varias fueron las reacciones frente al pensamiento económico del sistema clásico antes de llegar a la economía moderna, revisaremos las tres más importantes que son el Romanticismo Alemán, el Socialismo y el Marxismo.

1.6 Románticos Alemanes, Los Socialistas y El Marxismo

Alemania a principios de siglo XIX era, a diferencia de los otros países europeos, el más atrasado en términos económicos, su base principal era la agricultura feudal, la industria primitivamente estaba regida por príncipes que la tenían como pilar fundamental dentro de su estructura de Gobierno.

El nacimiento de este movimiento surge en reacción al Clasicismo Inglés, que se comenzaba a ejercer, la inspiración estaba centrada en una tradición mercantilista la cual permitía elaborar una filosofía de carácter social que funcionara como base para oponerse a la filosofía de la ley natural y su derivación utilitarista.

Uno de los filósofos que más influyó en el Romanticismo alemán fue Edmund Burke, el que en términos económicos tenía una opinión más radical respecto de la importancia y la fuerza que debía tener el Estado a diferencia de Adam Smith. Con una orientación conservadora y más aristocrática, Burke concedía importancia a los derechos de la propiedad, además tenía preferencias sobre una iglesia financieramente independiente y adinerada, y su base de pensamiento era una política económica clásica, consideraba que la propiedad está ligada solamente con el Gobierno.

En resumen, los románticos alemanes reaccionaron especialmente por el proteccionismo a través del cual incentivaron la economía, dieron importancia a la participación del Estado, por sobre el comercio exterior, asociando esta actividad al comportamiento de esclavitud a los cuales eran sometidas las personas en la industria moderna.

Los Socialistas y el Marxismo.

Con una fuerte crítica al capitalismo y con una mirada revolucionaria, no necesitaban inspirarse en antiguos sistemas sociales, como nuevo orden social, se sentían en la libertad de

atacar y cuestionar cualquier otro modelo, el capitalismo significaba un aumento de la producción y riqueza, sin embargo los trabajadores eran los responsables de pagar el costo de esta revolución, trabajadores agotados por las largas horas de trabajo, condiciones peligrosas para desempeñarse y una vigilancia opresora, era el común denominador. Los primeros rasgos de agitaciones de la clase obrera tomaron forma para la abolición de los planes establecidos, la conformación y unión de grupos de trabajadores, trataban de compensar la explotación y la desigualdad económica.

De estos comportamientos se gestan los primeros movimientos sindicales como reacción a los síntomas del sistema y en contra de los capitalistas, pero sin embargo el capitalismo se había tornado más revolucionario que todos los otros sistemas sociales, abandonando las formalidades de las viejas instituciones, generando mayor felicidad, igualdad, justicia y progreso.

El capital concentrado creó una competencia despiadada con las grandes empresas, donde se separaron la propiedad del trabajo y las sociedades en propietarios y proletariado, el rendimiento de los trabajadores estaba dado por la demanda de trabajo de parte del capitalista, y esta fluctuaba constantemente no por las necesidades del consumidor, sino por la capacidad de emplear el capital y producir provechosamente.

En tanto el marxismo al contrario del socialismo busca sentar sus bases en el descubrimiento de las leyes objetivas que conducen a los fenómenos sociales y tiene como resultado establecer un socialismo de carácter científico.

Adoptando la disciplina de Hegel, Karl Marx dedicó sus estudios a analizar el capitalismo y la forma de producción de la época, de manera de sentar las bases para el marxismo, sustentando su estudio en dos pilares o clases, la primera indicaba que los burgueses son los dueños de los medios de producción y la segunda es que el proletariado es quien provee la fuerza de trabajo, enfrentados ambos en una lucha de clases y la estructura económica que la

componían. Marx fundamenta que el hombre no tiene naturaleza egoísta, si no que más bien este factor depende de la naturaleza de las relaciones donde se ha desenvuelto.

La división del trabajo que describe Marx en su obra señala que a medida que se va consolidando, este se va haciendo cada vez más fragmentado, lo que genera conflictos de interés, pues cada trabajador se convierte en especialista de su trabajo y le cuesta realizar otras labores en tanto si una maquina reemplazase esa tarea, estamos hablando de que trabajador pasaría a convertirse en una mercancía de desecho.

Considera además al capitalismo no como un orden social inmutable, si no que representa solo un eslabón en la cadena de este sistema, donde estableció cinco leyes.

La primera consistía en que el capitalismo era una tasa de beneficio para las empresas y está iba aumentando cada vez más, la segunda habla de que las empresas pequeñas no tenían posibilidad de competir frente a las tasas decrecientes de ganancia, la cual permitía competir solo a las más eficientes empresas.

Como tercera ley estaba la sustitución de los trabajadores por maquinaria, lo que hacia aumentar el desempleo y aumentar la tasa critica de miseria en la sociedad al tener un ejército de desempleados. La cuarta ley se refiere a que las personas que estuvieran empleadas serian cada vez más explotados de manera de cubrir la baja producción en los beneficios de los empleadores. Y por último de todo lo antes comentado, predijo que estos componentes producirían crisis y depresiones donde estas serian cada vez mayores, donde de la gran masa surgiría una sociedad llamada *comunista* donde ya no existirían relaciones de dominación en términos políticos e ideológicos.

Respecto de los aportes teorico-metodologico que propone Marx, estos se refieren a que en toda ciencia social y ciencia económica, debe estudiarse la realidad, si la realidad cambia todo se modifica, analiza profundamente la escasez de información y los principios de estadística de

esa época, la evolución de los ciclos y los periodos de crisis, la economía mundial y regional, estadísticas sobre comercio exterior, el tipo de cambio, el valor del oro y plata, la cantidad de dinero circulante, la moneda y la inflación, la relación del crédito y la diferencia entre los salarios de los países.

Son de gran utilidad los estudios sobre la aplicación del ciclo del capital y de los niveles de producción aplicado en distintos niveles hasta la economía mundial, Marx señala y analiza los diferentes momentos de la economía, la producción, distribución, el cambio, el mercado y el consumo en sus relaciones recíprocas.

Por último, demostró una gran preocupación por el desarrollo de las matemáticas, y aplico algebra en sus modelos de producción, donde además escribió un documento redactando el uso de las derivadas, cuando el área de cálculo de las matemáticas estaba en auge, para esa época aplico más matemáticas que Smith y David Ricardo.

1.7 La Transición Hacia la Economía Moderna

El traspaso a la economía moderna no fue del todo instantáneo, desde la vereda del liberalismo aparecieron nuevos pensadores entre ellos John Stuart Mill, quien contribuyo al conocimiento económico desarrollando ideas fundamentalistas para la llegada de lo que conocemos como "*Economía Moderna*".

Considerado como el ultimo gran economista clásico, Mill expone que el principio fundamental y absoluto tiene que ver con el liberalismo, este principio consistía en la no intervención de la autoridad o el Estado, debido a que las personas son soberanas en sus acciones, la doctrina de la no intervención (*Laissez Faire*), señalaba que lo mejor que podían hacer los Gobiernos es no hacer nada y cuando lo hacían, era de manera tardía. De acuerdo con las

condiciones de esa época el Estado solamente podría aconsejar y advertir, pero en ningún caso obligar a una persona a realizar algo que no fuera para su propio bien.

Con el paso del tiempo fue introduciendo ciertas excepciones a la doctrina liberalista en el campo económico, propone la reducción de las horas de trabajo, acortando la jornada laboral por ley, pero para lograrlo requería la organización de todos los trabajadores, a pesar de la cercanía que tenía con la clase obrera, permaneció fiel a la economía liberal y no se confundía con el comunismo.

Introducidas las excepciones del *Laissez faire*, Mill afirma la dicotomía entre las leyes económicas de producción que eran gobernadas por leyes inmutables que se debían atacar, por otra parte, estaban las leyes sociales de distribución, las cuales no estaban determinadas por las fuerzas económicas, sino que correspondían a la voluntad personal y las instituciones conformadas por personas, las cuales eran producto de los valores, filosofías sociales y gustos cambiantes.

Sobre la sociedad actual Mill tenía una concepción Ricardiana, avalando el proceso de que en algún momento la sociedad estaría en un Estado estacionario, debido a la detención del crecimiento económico, las causas principales estaban dadas a raíz de la acumulación de capital, la ley de rendimiento decrecientes, y el incremento de la competencia de las empresas, estos componentes se combinarían y tendrían como resultado que las ganancias de los productores se vean disminuidas, y la renta de la tierra aumentara su valor.

Por otra parte Mill declarado como utilitarista, creía en lo complejo de las ciencias humanas, las cuales eran demasiada confusas e inseguras para ser llamadas ciencia, no existían en ella leyes y en consecuencia no se podían predecir normas de acción, por lo tanto tenía una novedosa forma de abordar la problemática del “Homo Economicus”, plateando que la economía política no se refiere a la conducta del hombre y el comportamiento en sociedad, si no que le

interesa solo en cuanto a la acumulación de riqueza que este puede lograr, juzgando la eficiencia relativa de los medios para alcanzar dicho fin, Mill solo predice algunos fenómenos del Estado que se producen como la búsqueda de riqueza.

Nace el concepto de la *Utilidad Marginal* que fue introducido dado la mayor importancia que se le dio a la producción, la oferta y el costo, mientras que la teoría moderna centraba sus estudios en el consumo, la demanda y la utilidad.

El cambio de opinión respecto del trabajo como determinante del valor, se introduce como elemento psicológico, ahora es la utilidad lo que importa, en vez de un gasto de esfuerzo en unidades de tiempo como lo determino David Ricardo, en su teoría del costo de producción.

En tanto la teoría de la *Economía Clásica* era un tanto mecánica, proveniente de una sociedad estratificada, en la cual las funciones del proceso económico estaban determinadas de acuerdo con el grupo social que correspondían a trabajo-salarios, renta-terratenientes y ganancias-capitalista, lo que se consideró como un patrón para esa época.

Hermann Gossen siendo unos de los primeros teóricos modernos de la utilidad marginal, plantea que el objeto de la conducta humana es lograr el máximo goce, pero primero se debe analizar el modo de como este se obtiene. Para ello formula las leyes del goce humano, en la cual en su primera descripción se formula el principio de la utilidad decreciente, donde se encuentra que a medida que incrementamos las cantidades de un bien, su utilidad se va reduciendo a medida que se experimenta el goce sin interrupción hasta llegar al Estado de saciedad.

La segunda ley hace referencia a la manera en que se puede conseguir el goce máximo, para ello el individuo puede elegir entre muchos bienes, pero él no disponer del tiempo suficiente, lo obliga a diferir entre la cantidad de los goces de manera individual, empleando a todos parcialmente antes que haya determinado el más grande de ellos. La relación entre ellos es que, al ser discontinuados, las cantidades de todos deben ser iguales.

En el Mundo nada posee valor absoluto, puesto que este debe medirse con relación al goce que este bien puede entregar, el valor debe concebirse solo en términos relativos y dependen de la relación del objeto y el sujeto, los objetos son clasificados en bienes de consumo y bienes de segunda clase, los primeros son capaces en forma inmediata de proporcionar goce, los bienes de segunda se necesitan en conjunto para obtener el goce y los de tercera clase usado en la producción de otros bienes.

Prosiguiendo con la utilidad marginal, aparece una segunda generación de teóricos sobre la utilidad marginal en los cuales destacan Alfred Marshall y Vilfredo Pareto.

Pareto plantea una teoría formal y positiva de separar los elementos éticos de la economía, dicha hipótesis era que el progreso humano aumentaba los elementos de regulación automática en asuntos sociales a expensas de los coercitivos, uno de los aportes más importantes realizado por Pareto fue la “*Ley sobre distribución de Ingreso*” o el 80/20 donde señala que el 20% de la población posee el 80% de la riqueza. siendo esta una desigualdad de la capacidad humana.

1.8 Keynes y el Planteamiento de la Economía Política.

John Maynard Keynes planteaba que la economía política clásica, se ocupaba de la distribución del producto social, esta afirmación se basaba en la idea principal de que la intervención del Gobierno puede estabilizar la economía, aumentando los niveles de producción y los niveles de empleos, principalmente mediante lo que se llama el gasto publico en periodos en que aumentará el desempleo.

Entonces la teoría clásica intentaba explicar, como se asignaban los recursos productivos, y como los niveles de desempleo pronto seria reducidos por las mismas fuerzas que operan en el mercado, teoría casi imposible de sostener con la crisis del 1929 denominada como la “*Gran Depresión*”, en ese contexto aparece en la escena la teoría keynesiana, instaurando un marco

teórico que traería renovaciones políticas, transformándose en un paradigma que domino en la escena político-económico al termino de la Segunda Guerra Mundial.

Denominada la edad de oro de capitalismo, debido al crecimiento sin precedentes de la economía global, la obra titulada "*Teoría General de la ocupación, el Interés y el Dinero*", constituye la esencia de su contribución a la teoría economía general, considerada en conjunto con otros estudios como la macroeconomía.

Keynes establece las bases en que las fuerzas del mercado operan de manera tal que se aseguran el total del potencial para la producción, estableciendo las bases políticas para que se propiciase un entorno macroeconómico, en sus estudios ataca el supuesto pleno empleo, intentando demostrar que el capitalismo se desarrolla solamente si existen condiciones fluctuantes de la actividad económica, esta teoría es de carácter general por que estas apuntan a explicar el funcionamiento del sistema económico en su totalidad, y no solo un ámbito del mercado como si lo hacia la teoría clásica, además se ocupa de los agregados de la economía el ingreso, consumo, ahorro e inversión términos que formulan la medula de la teoría economía.

Para Keynes el equilibrio entre el ahorro y la inversión no era tan sencillo como lo hacían ver los clásicos, el ahorro y la inversión venían determinados por una multitud de factores, además del tipo de interés, no había garantía de que estos fenómenos fuesen iguales en el nivel en que la actividad económica produjera el pleno empleo.

Existen tres elementos fundamentales en la descripción keynesiana del funcionamiento de la economía:

En la demanda agregada influyen muchas decisiones económicas, tanto de carácter publico como privado, las decisiones del sector privado pueden a veces generar resultado macroeconómicos adversos, tales como la reducción del gasto de consumo en los periodos de recesión, las fallas producidas en el mercado a veces exigen que el Gobierno aplique políticas

activas para estimular el funcionamiento fiscal, por tanto el pensamiento keynesiano apoya una economía mixta, guiada principalmente por el sector privado pero operada en parte por el Estado.

Los precios, y especialmente los salarios, responden lentamente a las variaciones de la oferta y la demanda, algo que genera situaciones periódicas de escasez y excedentes, sobre todo de mano de obra. En tanto las variaciones de la demanda agregada, ya sea previstas o no, tienen su mayor impacto a corto plazo en el producto real y en los precios, más no en el empleo.

CAPITULO II

INICIOS DEL NEOLIBERALISMO

2.1 Karl Popper Como Fuente Inspiradora del Modelo

Karl Popper considerado un neoliberal clásico, principalmente por su desconfianza en el mecanismo puro de mercado, será uno de los pilares del pensamiento de Friedrich Hayek, quien también tendrá influencia sobre la Escuela de Chicago, principal inspiradora del neoliberalismo ideológico, por lo tanto es aquí donde realizaremos una exposición de los principales puntos del pensamiento de este filósofo de la ciencia.

Popper propuso una tesis sobre el modo de cómo se acrecienta y desarrolla el conocimiento humano en general, según la tesis de Popper, todo el conocimiento del individuo sea o no de carácter científico, tiene lugar mediante un proceso de ensayo y eliminación del error, en el cual, el científico se enfrenta o selecciona un problema interesante. A continuación, propone una solución tentativa o conjetural en la forma de una *hipótesis* o de *teoría científica*.

El próximo paso consiste en criticar la hipótesis lo mejor que se pueda, esto es que se intenta refutarla a través de las contrastaciones o controles más severos que se puedan diseñar. Si la hipótesis o teoría resiste y sobrevive, estos serios y rigurosos intentos de refutación o falsificación, serán como exitosa y aceptada provisoriamente. Se indica en este punto que ninguna teoría puede ser considerada alguna vez como establecida o verificada en forma definitiva y concluyente.

Por otra parte, si la teoría es refutada se buscan nuevas soluciones o conjeturas, esto es, nuevas hipótesis, las cuales nuevamente pasan por todo el proceso de crítica y verificación. En otras palabras, la ciencia es posible y se desarrolla gracias al método de conjeturas y rectificaciones (método crítico), siendo la diferencia fundamental entre el conocimiento común y aquel de carácter científico, el que en este último se intenta consciente y planificadamente

detectar sus errores con el fin de eliminarlos. Por tanto, para Popper todo el conocimiento humano y las ciencias son conjeturas, no habiendo certeza en el conocimiento humano (Popper, 1980).

Este método crítico puede ser concebido en términos más generales a través de la llamada actitud crítica o racional. Es allí donde Popper argumenta que los términos “razón” y “razonabilidad” pueden ser aplicados adecuadamente a la condición de estar abiertos a la crítica, a la disposición a ser criticados o autocriticarse. Sostiene que esta actitud debe ser aplicada en todos los ámbitos, tanto teóricos como prácticos. En conclusión, Popper llega a la nombrar su posición filosófica como “racionalismo crítico”, y señala al respecto: En última instancia, el racionalismo se haya vinculado con el reconocimiento de la necesidad de instituciones sociales destinadas a proteger la libertad de la crítica, la libertad de pensamiento, y de esta manera, la libertad de los hombres. Establece una especie de obligación para el sostén de esas instituciones. Solo porqué el racionalismo está tan estrechamente vinculado con la exigencia político de una ingeniería social práctica (gradual) en el sentido humanitario, con la exigencia de la racionalización de la sociedad, de la planificación con miras a la libertad y al control mediante la razón, no mediante la “ciencia”, mediante una autoridad seudorracional, sino mediante la razón socrática consciente de sus limitaciones y respetuosa, por lo tanto, de los demás hombres a quienes no aspira a coaccionar, ni siquiera para procurarles su felicidad (Popper 2006, 451).

En relación con su filosofía política, éste señala que el racionalismo crítico siempre abogará por una “sociedad abierta” en términos generales, ella consistirá en una sociedad pluralista en el cual es posible tener, expresar y abogar por distintas posiciones con respecto a qué tipo de sociedad se debe buscar, a los fines de ella y a los medios para obtenerla (exceptuando medios violentos). En una sociedad abierta no solo es legítimo, sino deseable, que los ciudadanos puedan proponer soluciones diferentes a los distintos y numerosos problemas que

surgen al interior de ella. La sociedad propugnada por Popper es entonces, aquella donde toda persona es en principio libre para evaluar y criticar las soluciones y medidas propuestas por otros ciudadanos o por el Gobierno. Esto último permite que las decisiones gubernamentales, puedan modificarse a la luz de la crítica pacífica y racional (Popper, 2006).

Popper cita dos rasgos característicos de una sociedad abierta. En primer lugar, no sólo debe ser posible el debate libre, y en especial la discusión sobre la conveniencia o inconveniencia de las decisiones gubernamentales, sino que este debate será capaz de ejercer una influencia real en lo político. En segundo lugar, deben existir instituciones destinadas a proteger la libertad, así como también a los ciudadanos más pobres y débiles. En una sociedad abierta, el estado no sólo debe amparar a los ciudadanos de toda violencia física, sino también del abuso que pueda ejercerse mediante la fuerza económica. Para esto último punto, se deben diseñar instituciones sociopolíticas que protejan a los más débiles desde una mirada económica, de los más fuertes y poderosos (Popper, 1972).

En cuanto a la relación entre el poder político y el poder económico en una sociedad abierta, este hace referencia a que el poder político constituye la llave de la protección económica, pues el poder político y su control lo es todo. No se debe permitir que el poder económico domine el político y, si es necesario, se deberá combatir hasta ponerlo bajo el control del poder político. A esto se agrega, que aun cuando el Estado proteja a sus ciudadanos de ser vulnerados por la violencia, puede no lograr protegerlos del empleo injusto del poderío económico (como ocurría en un sistema de capitalismo sin trabas).

En un Estado tal, los ciudadanos económicamente fuertes son libres todavía de atropellar a los económicamente débiles y robarles su libertad. En estas circunstancias, la libertad económica ilimitada puede resultar tan injusta como la libertad física ilimitada, pudiendo llegar a ser el poderío económico casi tan peligroso como la violencia física, debido a que, por ejemplo,

aquellos que poseen un excedente de alimentos pueden obligar a aquellos que se mueren de hambre a aceptar “*libremente*” la servidumbre, sin necesidad de usar la violencia. Por tanto, si el Estado solo se limita a suprimir la violencia y a la protección de la propiedad en una sociedad, seguirá siendo posible que una minoría económicamente fuerte explote a la mayoría de los económicamente débiles (Popper, 2006)

Para remediar una situación como la anteriormente se describe, se propone la creación de instituciones sociales, impuestas por el poder del Estado, para proteger a los económicamente débiles. Estas instituciones, ligadas al poder político, deberán vigilar que nadie se vea forzado a celebrar un contrato desfavorable por miedo al hambre o la ruina económica. Sin embargo, el poder político no es omnipotente. En una sociedad abierta y democrática, el derecho del pueblo a juzgar y expulsar del poder a sus gobernantes es el único medio conocido para tratar de proteger a la sociedad del empleo incorrecto del poder político, su esencia consiste en el control de los gobernantes por parte de los gobernados. Y puesto que el poder político puede controlar al económico, la democracia política será también el único medio posible de poner el control del poderío económico en manos de los gobernados. Sin un control democrático, no puede haber razón alguna para que un Gobierno no utilice su poder político y económico con fines bien diferentes de la protección de la libertad de los ciudadanos. Popper señala: “*El liberalismo y la intervención estatal no se excluyen mutuamente. Por el contrario, claramente se advierte que no hay libertad posible si no se halla garantizada por el Estado*”. Si colocamos la educación como ejemplo, es necesario tener un grado de control por parte del estado, si se quiere resguardar la ignorancia que la tornaría incapaz de defender su libertad, pasaría a un deber del estado hacer que todo el mundo tenga la base de iguales facilidades educacionales. De alguna manera la contraparte del ejemplo dado anteriormente sería un control estatal excesivo en las cuestiones educacionales constituyendo un peligro mortal para la libertad, puesto que puede conducir al

adoctrinamiento (Popper 2006, 126). Popper agrega: *“En efecto, no puede haber libertad si está no se halla asegurada por el Estado, e inversamente, solo un Estado controlado por ciudadanos libres puede ofrecerles una seguridad razonable”* (Popper 2006, 127).

Popper no desconoce que la intervención económica por parte del Estado, ya sea mediante métodos graduales y democráticos como él defiende, tiende a acrecentar su poder. De lo que concluye que el intervencionismo estatal es peligroso, en un sentido crítico pasaría a ser un *“mal necesario”*. Si se descuida por un momento la vigilancia y no se fortalecen las instituciones democrática, podría ocurrir que cada vez se le entregue más poder al Estado mediante la planificación intervencionista, puede que la sociedad pierda su libertad.

2.2 Los Principios de la Escuela Austriaca.

La Escuela Austriaca de Economía comienza con la publicación de los Principios de Economía Política, de Carl Menger, en 1871. Sin embargo, la denominación *“Escuela Austriaca”*, comienza a difundirse a raíz de la controversia sobre el método apropiado para el estudio y construcción de las ciencias sociales, incluida la ciencia económica. En sus orígenes, fue conformada por un pequeño grupo de economistas de nacionalidad austriaca, este apelativo fue utilizado por primera vez en los años 1880, donde tenía un sentido peyorativo y generaba una cierta dosis de desconfianza. En igual sentido se pronunció Böhm-Bawerk: *“Este nombre, que nos han dado nuestros oponentes”*, incluye a un cierto grupo de economistas teóricos. No todos los incluidos son de La Escuela Austriaca de Economía, los miembros de la Escuela Histórica hacían referencia a que *“La conducta económica y el pensamiento económicos son de carácter cultural y, por lo tanto, limitados en el tiempo y en el espacio, con el resultado de que los componentes económicos de un sistema social no pueden ser considerados tan autónomos como los economistas clásicos y austriacos creían”*.

La Escuela Económica Austriaca siguió parte de la tradición neoclásica de la economía a través de un uso amplio de la teoría de la utilidad marginal. En el campo metodológico, plantearon su desconfianza en la capacidad de generar predicciones económicas cuantificables y susceptibles de exacta verificación empírica, lo que les valió la oposición del positivismo. Su interés por explorar y fundamentar las leyes de la economía en peculiaridades del hombre como ser social, les llevó a incursionar en la filosofía, la historia, el derecho y la psicología. Sin embargo, su defensa del carácter universal de las leyes económicas les hizo oponerse tempranamente a la escuela histórica Alemana afectada por el historicismo, y a la cual estos austríacos consideraron incapaz de explicar los procesos económicos.

De hecho, el que es considerado el padre de esta corriente Carl Menger, afirmaba que los fenómenos económicos de la sociedad no son la expresión directa de alguna fuerza social, sino sólo las resultantes de la conducta de los individuos. Menger sitúa al individuo en el centro del problema, pero desde un punto de vista libre de toda implicación ética o filosófica, elaborando una teoría subjetiva del valor. Esta teoría considera los dos polos de la actividad económica, las necesidades humanas y los medios de satisfacerlas. De este modo, define la utilidad en un sentido relativo, como la capacidad de una cosa para ser puesta en relación causal con una necesidad. Las cosas que poseen esa capacidad se convierten en mercancías cuando la necesidad está presente, cuando la relación causal es conocida por el individuo que experimenta la necesidad, y cuando ese individuo puede aplicar la cosa a la satisfacción de dicha necesidad (Roll, 1994).

Esta teoría planteada por Menger sentó las bases del desarrollo de la Escuela Económica Austriaca, cuyos principales exponentes fueron los profesores Ludwig Mises y Friedrich Hayek, quienes con su influencia intelectual fueron determinantes en el desarrollo de la Escuela de Chicago, etapa previa al nacimiento del neoliberalismo ideológico.

El punto clave de las escuelas ortodoxas es la metodología. El keynesianismo o el monetarismo se centran en métodos matemáticos y estadísticos para construir y probar teorías. En cambio, la Escuela Austríaca se fundamenta en lo que ellos llaman “praxeología”, que se basa en el uso intensivo de la lógica deductiva para fundamentar sus ideas.

Las diferencias respecto a las escuelas clásicas y neoclásicas, que asignan un valor razonable empírico a los bienes, es que la Escuela Austríaca indica que no puede establecerse una única valoración y que, por tanto cada agente económico asigna un valor diferente.

Un aporte de esta escuela es que nos dice que para valorar una inversión o activo debemos considerar el costo alternativo de haber elegido otras opciones para poder cuantificar adecuadamente.

2.3 Actores Principales en la Evolución del Pensamiento Neoliberal.

2.3.1. Pensamiento Económico de Ludwig Von Mises

El pensamiento de Mises basa toda su visión del mundo a partir de la razón, dejando en segundo plano la experiencia. En sus propias palabras:

“Ningún tipo de experiencia puede hacernos descartar o modificar los teoremas a priori. No se derivan de la experiencia; son, lógicamente, anteriores a ella y, por ende, no pueden probarse o refutarse por la experiencia. Solamente podemos comprender la acción por medio de los teoremas a priori. Nada puede estar más lejos de la verdad que la tesis del empirismo que sostiene que se llega a las proposiciones teóricas a través de la introducción sobre la base de observaciones de “hechos”. Parece no percibirse que, sólo con la ayuda de una teoría podemos determinar qué son los hechos” (Mises 1960, 27)

En esta misma línea, plantea que el dominio de la acción humana carece de la regularidad que podemos observar en la naturaleza, la cual ante iguales estímulos reaccionan de manera

definida. En cambio, los hombres reaccionan a los mismos estímulos de manera distinta, incluso el mismo hombre, en momentos diferentes, puede reaccionar de manera diferente también a su conducta anterior o posterior. De aquí se deduce que los hombres no pueden ser agrupados en clases de acuerdo con sus reacciones ante distintas situaciones. Sin embargo, Mises plantea que esto no significa que las acciones humanas futuras sean totalmente impredecibles. Estas se pueden anticipar sólo hasta cierto punto, pero en ningún caso de la misma forma en que se anticipan los sucesos naturales. Por esta razón, en las conductas humanas el empirismo no puede plantear teorías, siendo sólo la razón humana capaz de actuar con cierta regularidad (von Mises, 1962).

Entonces, el punto de partida del razonamiento miseano, no es el simple comportamiento, sino la acción racional pues la acción humana es comportamiento consciente de parte del ser humano. Como sujeto pensante y actuante, el hombre capta el concepto de acción y al captar este concepto, simultáneamente capta los conceptos estrechamente vinculados de valor, riqueza, intercambio, precios y costos. Todos estos conceptos están necesariamente implícitos en el concepto de acción y, junto con ellos, el concepto de escala valorativa, importancia relativa, escasez y abundancia, ventaja, desventaja, éxito, ganancia y pérdida. De la derivación lógica de todos estos conceptos y categorías se constituye la acción y la demostración de las relaciones necesarias entre ellas, lo que constituye el primer paso de la ciencia económica. Por tanto, el prerequisite general de la acción es el Estado de insatisfacción, por un lado, y por otro, la posibilidad de remover o aliviar esta situación a través de la acción, pues la satisfacción perfecta significa la ausencia de todo estímulo al cambio y a la acción. (Mises, 1962)

De este modo, Mises plantea una filosofía individualista y critica la filosofía colectivista pues ésta niega la presencia del individuo y la acción de éstos. En la filosofía colectivista el individuo es simplemente un fantasma que no tiene realidad, una imagen ilusoria inventada por

aquellos que elogian el capitalismo. Por consiguiente, para Mises el colectivismo rechaza el concepto de una ciencia de la acción humana y considera que la única manera correcta de considerar los problemas de la acción, es a través de las actividades de grupo de personas o en otras palabras a través de las Ciencias Sociales. En este contexto, el individuo sólo contaría en la medida en que perteneciera a un grupo (Mises, 2003).

En su visión acerca del capitalismo, plantea que es inherente a la naturaleza de la economía capitalista que en el empleo de los factores de producción, su objetivo último sea el servir exclusivamente los deseos del consumidor. Los empresarios y capitalistas al asignar los recursos de trabajo y capital están forzados a satisfacer las necesidades de los consumidores lo mejor posible, dada la escasez de recursos disponibles y la tecnología del momento. De este modo plantea que el contraste que se hace entre el método capitalista de producción como una producción para obtener ganancias y el método socialista como una producción para satisfacer necesidades, sería completamente inconducente pues en la economía capitalista la demanda del consumidor determina las características y la dirección de la producción, debido a que el empresario y los capitalistas deben considerar la rentabilidad de sus empresas.

Lo anterior se explica debido a que el mercado obliga a los empresarios a conducir su negocio para que obtenga el mayor retorno posible, impulsándolo a satisfacer a los consumidores de mejor manera y de la manera más barata. Por tanto, cualquiera que obstaculice este proceso de dar preferencia a consideraciones que no sean las de las ganancias empresariales, actuará contra los intereses de la sociedad pues obstaculizará la satisfacción de las necesidades de los consumidores, pues si la operación de este proceso complejo es interferida, se producirán desajustes que no permitirán que la oferta sea igual a la demanda, con lo que se perjudica la estructura productiva impidiendo que se obtengan los fines propuestos, esto es, la satisfacción de

la necesidades del consumidor. Estos desajustes desembocan finalmente en las *crisis económicas* (Mises, 1978).

En el proceso de satisfacer las necesidades del consumidor, el mercado y el establecimiento de precios son inseparables, pues son parte de la organización de la producción y del consumo, que se funda en la propiedad privada de los medios de producción, y en donde terratenientes, capitalistas y empresarios disponen del suelo y del capital a su manera. Lo que da nacimiento a la formación de los precios y a los salarios, es por tanto que el propósito de los empresarios capitalistas es ganar las mayores sumas de dinero al satisfacer los deseos y necesidades del consumidor. No se puede concebir la actividad del mecanismo que constituye el mercado sin el afán de lucro por parte de los jefes de las empresas, sin el deseo de rentas, intereses, salarios, según se trate de terratenientes, empresarios o trabajadores. Entonces Mises concluye que lo único que guía la producción es la perspectiva de lucro, y si falta esta perspectiva de ganancia, el mecanismo de mercado se frena y se detiene. Esto porque el mercado es el verdadero elemento central, el alma de la organización capitalista, el cual nunca podrá ser imitado artificialmente por ninguna colectividad socialista.

Sin embargo, el autor no aboga por una total inhibición en la intervención de los procesos económicos. Crítica el planteamiento de sus contemporáneos acerca del *laissez-faire*, pues para ellos ese término significa dejar que las desgracias perduren, no interferir ni hacer nada para mejorar la suerte de una humanidad doliente. Para Mises la alternativa no se plantea entre el inerte mecanismo del *laissez-faire* por un lado, y la sabia organización por el otro; entre la presencia o ausencia de plan. Para Mises, el problema real es determinar quién finalmente va a planear y dirigir. Si será cada individuo de acuerdo con sus juicios de valor o el paternal Gobierno en nombre de todos. Por tanto, el dilema no estribará en adoptar entre el mero automatismo por un lado o el lógico ordenamiento por el otro, sino entre el actuar libre e

independiente de la persona o la sumisión de la misma a decisiones inapelables del jerarca. Se trata entonces en última instancia, de elegir entre libertad y autocracia. De este modo, el autor llega a una nueva comprensión del laissez-faire, no como aquel que pretende desencadenar unas supuestas fuerzas ciegas e incontrolables, sino como un laissez-faire que deje a todos en libertad para que cada uno decida cómo concretamente va a cooperar en la división social del trabajo y que sean en definitiva, los consumidores quienes determinen lo que los empresarios han de producir. (Mises, 2010)

El desarrollo del mercado ha permitido que la principal característica del capitalismo moderno consista en producir bienes en masa para el consumo de la masa, provocando de esta forma una continua mejora en el nivel medio de vida y un progresivo enriquecimiento de la mayoría. Con esto, el capitalismo desproletariza a los trabajadores y los eleva a la categoría burguesa. El hombre de la calle se convierte en el soberano consumidor, que comprando decide en última instancia, lo que debe producirse, en qué calidad y cantidad. Los comercios y establecimientos que suministran predominantemente a las clases acomodadas los artículos suntuarios y lujosos que apetecen, desempeñan un papel secundario en la economía de mercado, pues nunca alcanzarán el volumen de los grandes negocios a través de las ventas. Esto se explica por el cambio radical en el campo social operado por la revolución industrial que permitió que esclavos, siervos y mendigos se transformaran en compradores. Estos compradores se han convertido en *“Los clientes que tienen siempre la razón”* y han adquirido tal importancia que pueden levantar o destruir empresas. (Mises, 2011)

2.3.2 Von Hayek y el Fundamento Ideológico del Orden Liberal

El principal interés de Hayek fue describir aquellos procesos no consientes que estructuran tanto la elección individual como las respuestas automáticas del sistema social y económico a los cambios en el medio.

Al igual que Mises, de quien fue discípulo, el concepto de libertad resulta esencial en toda su teoría. Al respecto, Hayek no especifica una definición propia acerca de qué se debe entender por libertad, sino que realiza una enumeración de sus diferentes realidades y toma partido por lo que él denomina “*libertad individual*”. Esta es la libertad entendida como ausencia de coerción por parte de la voluntad arbitraria de un tercero (“*libertad negativa*”). Diferencia esta noción de otras tres: la libertad política, la libertad interior o metafísica y la libertad como poder (libertad positiva).

Para el autor, la libertad no concierne a la posibilidad de materializar la propia voluntad, sino a la delimitación de una esfera dentro de la cual aquella puede ser ejercida y esto dependerá de la definición de coerción.

Por coacción Hayek entenderá la presión autoritaria que una persona ejerce en el medio ambiente o circunstancia de otra. La persona sobre la que se ejerce dicha presión, para evitar males mayores, se ve forzada a actuar en desacuerdo con un plan coherente propio y a hacerlo al servicio de los fines de un tercero, excepto en lo que se refiere a elegir el menor mal, la persona que se halla en esa situación, a la que forzosamente ha llegado por causa de otro, es incapaz no solo de usar su propia inteligencia y conocimiento, sino de perseguir sus propios fines y creencias. La coacción es precisamente un mal porque elimina al individuo como ser pensante que tiene un valor intrínseco y hace de él un mero instrumento en la consecución de los fines de otro. La libre acción, en virtud de la cual una persona persigue sus propios objetivos utilizando los medios que le indica su personal conocimiento, tiene que basarse en datos que nunca pueden

moldearse a la voluntad de otro. Presupone la existencia de una esfera conocida, cuyas circunstancias no pueden ser conformadas por otra persona hasta el punto de dejar a uno tan solo la elección prescrita por aquella (Hayek, 2008).

Sin embargo, a pesar de lo anterior, Hayek plantea que la coacción no le quita al individuo la facultad de elegir, pero que su mente se ha convertido en la herramienta de otra persona, hasta el extremo de que las alternativas que se presentan a la voluntad del individuo han sido manipuladas, de tal suerte que la conducta que el tirano quiere que el individuo elija se convierte para él en la menos penosa. Por tanto, no obstante, la coacción es el individuo el que decide cuál de las opciones que se presentan a su elección es la menos mala.

Otro de los aportes de Hayek a las ciencias sociales, se relaciona con su planteo acerca de las posibilidades de conocimiento de los individuos y su análisis de la “lógica de la elección” detrás de las decisiones cotidianas, sean éstas económicas o de otro tipo. Hace hincapié en la cuestión de la dispersión del conocimiento y propone que ningún individuo puede reunir y sistematizar todo el conocimiento que se produce en el orden social. Esto no estaría determinado por la gran producción de conocimiento científico y técnico de las sociedades modernas, sino que la dispersión de conocimiento a la que Hayek se refiere está relacionada con la existencia de un tipo de conocimiento distinto del conocimiento científico, lo que Hayek llama “*conocimiento de las especiales circunstancias de tiempo y lugar*” que cada individuo produce y posee. Al tratarse este conocimiento del fruto de la experiencia individual, es intransmisible a otros individuos (al menos en términos teóricos como se transmite el conocimiento científico). Este “*conocimiento de especiales circunstancias de tiempo y lugar*” consiste en una gran cantidad de información particular y específica que sólo puede ser adquirida por cada individuo en su particular circunstancia (Hayek, 1945).

A su vez este conocimiento individual se traduce en una serie de reglas, habilidades y heurísticas que se combinan con las necesidades, deseos y principios de los individuos y que definen sus prácticas, acciones y la forma en que los mismos asignan sus recursos. Este “*conocimiento de especiales circunstancias de tiempo y lugar*” sumado a este “*saber hacer*” o “*conocimiento práctico*”, forman las decisiones que cada individuo toma en su vida cotidiana y ninguna otra persona, máquina u organismo podría recopilar y sistematizar este conocimiento individual y cambiante de cada uno de los individuos que actúan en un orden social (Hayek, 1945)

Además, Hayek hace alusión a aquella capacidad humana de reconocer patrones u órdenes recurrentes en eventos, esto es, el reconocimiento de ciertas regularidades. Es así que los individuos, ya perciviendo dichos patrones, pueden plantearse basar su acción a partir de expectativas en el campo de la acción cotidiana y a partir de hipótesis planteadas con la regularidad observada, en el campo del pensamiento científico.

Es así que Hayek plantea la idea de que estos patrones pueden mostrar distintos grados de dificultad, los que serán determinados por el número mínimo de elementos o variables en que una instancia (una fórmula o modelo) del patrón debe consistir para exhibir todos los atributos característicos del patrón en cuestión. De esta manera se entiende que la mayor parte de los fenómenos estudiados por las ciencias sociales pueden clasificarse como fenómenos complejos, dado que la cantidad de variables interdependientes que deberían ser representadas en sus modelos es tan grande, que sólo algunas de ellas pueden ser observadas. Asimismo, estas variables son independientes, impidiendo un buen “*recorte*” del fenómeno en dos o tres variables, para armar modelos simples que nos brinden una buena imagen de una parcialidad de tal orden (Hayek, 1964).

Esto lleva al tema de la imposibilidad de la predicción con información completa para los fenómenos complejos, siendo imposible analizar todas las posibles combinaciones de factores. Hayek propone así que, para este tipo de fenómenos, será imposible predecir eventos individuales, pero sí se podrá prever las condiciones bajo las cuales un cierto tipo de patrón o regularidad puede aparecer, siendo este su aporte para el conocimiento en las ciencias sociales. De hecho, Hayek advierte la capacidad de los individuos para planificar su acción, tomar decisiones y actuar sobre la base del conocimiento limitado y específico que poseen. Esta capacidad se reflejará en la noción de “orden” que el autor propone y que define como una situación en la que una multiplicidad de elementos de diverso género se hallan en tal relación unos con otros que, del conocimiento de alguna parte temporal o espacial del conjunto, se puede aprender a formar expectativas sobre otras partes del mismo conjunto, o por lo menos, expectativas con una buena posibilidad de resultar acertadas (Hayek, 1964)

Uno de los factores que contribuirá a este orden será un sistema jurídico compuesto por normás generales y abstractas, el cual proporcionará un mayor grado de certeza respecto al cumplimiento de las expectativas que un individuo se hace sobre los planes de sus pares y con resultado, proporcionará una mayor esfera de autonomía individual, al aumentar las probabilidades de éxito de los planes de cada uno de los agentes de elección.

Hayek especifica que cuando se habla de normás generales es en sentido de que estas son aplicables a todo individuo sin distinción de clase social, casta o estamento y se refiere a norma abstracta a aquella norma que carece de un contenido teleológico determinado. Los grupos de personas cuya pertenencia a esos sistemás jurídicos está marcada por el acatamiento a normás concretas, son denominadas por el autor como organizaciones de tipo “*taxis*” u “*ordenes creados*”, entre ellas las familias, las empresas, las asociaciones intermedias y el Gobierno.

Esta formulación tiene sus consecuencias políticas desde el momento en que el orden social, en coordinación espontánea mediante reglas abstractas de diversos planes individuales y grupales, puede alcanzar niveles de complejidad crecientes en la administración de la información y dicho orden complejo pasará a configurarse como un macro-orden que permite la coordinación entre los sub-órdenes Gobierno y sociedad, lo que Hayek llama, siguiendo a Adam Smith, la “*Gran Sociedad*”. Tal “*Gran Sociedad*” estará conformada por normas más abstractas que las que gobiernan internamente a cada uno de los órdenes coordinados por aquélla, entre ellos al Gobierno.

De esta manera Hayek revela un aspecto de carácter evolutivo de los órdenes espontáneos, mostrando el proceso de emergencia de reglas, prácticas e instituciones que componen tales órdenes. Estas reglas se adoptan primariamente para ser aplicadas a una situación específica, o quizás accidental, y sólo luego son preservadas porque permiten al grupo en el cual han logrado prevalecer sobre los otros. Al mismo tiempo, estas reglas seguidas por los individuos no siempre son articulables por parte de estos, por lo tanto, el pensamiento y la acción de los individuos están gobernados por reglas abstractas que, por algún proceso de selección, han ido evolucionando en el seno de órdenes sociales que las vieron emerger, producto de la experiencia de generaciones.

Se postula una interrelación constante en el proceso de evolución de la mente que percibe, interpreta, elige, etc. y el orden social en el que se encuentra. La idea de que los comportamientos conscientes o inconscientes llevados adelante por los individuos y las reglas que no deliberadamente van surgiendo como fruto de la interacción de estos comportamientos, implican una actitud adaptativa a su medio. En un orden social circundante no es un todo fijo que el individuo podrá conocer de una vez y para siempre, sino también consiste en un conjunto de

órdenes de reglas y señales, que se irán transformando a la luz de los cambios en las necesidades, principios, deseos y expectativas de los individuos actuantes en ese orden social (Hayek, 2006).

De lo anterior podemos desglosar, que lo único que la teoría de la evolución aportará será la descripción de un proceso cuyos resultados dependerán de un conjunto muy amplio de hechos particulares, demasiado numerosos para que se puedan conocer enteramente, y que por tanto no permite predecir el futuro. Por consiguiente, los científicos sociales deben limitarse a explicaciones sólo de principio o predicciones que sólo permitan fijar el modelo abstracto que el proceso de evolución seguirá en el futuro.

A esto, Hayek ve simplificada la lógica pura de la acción a través del “*calculo económico*”, el que se lleva a cabo a través del sistema de precios. Esto en un sistema en que el conocimiento de los hechos pertinentes se encuentra disperso entre muchas personas, los precios pueden actuar para coordinar las acciones separadas de diferentes personas, de la misma manera en que los valores subjetivos ayudan al individuo a coordinar las partes de su plan.

Para comprender la verdadera función del sistema de precios se debe considerar dicho sistema como un mecanismo para comunicar información, siendo el hecho más significativo acerca de este sistema, la economía de conocimientos con que opera, o lo poco que necesitan saber los participantes individuales para poder tomar la decisión correcta. Por tanto, mediante una especie de símbolo, se comunica sólo información más esencial y sólo a quienes le concierne. Entonces el sistema de precios sería una especie de maquinaria para registrar el cambio, o un sistema de telecomunicaciones que permite a los productores individuales observar solamente el movimiento de unos pocos indicadores. A modo de ejemplo, Hayek menciona el caso de la escasez de una materia prima. Sin que se dicte ninguna orden ni que la causa de ello sea conocida tal vez por una docena de personas, ocurrirá que millones de personas, cuya identidad no podría ser determinada sino con meses de investigación, reducirán el uso de esta materia

prima o sus productos; es decir, estos millones de personas se moverán en la dirección correcta (Hayek, 1945).

Hayek estaba convencido de que el funcionamiento del mecanismo de precios no era el resultado de la invención humana deliberada, y si la gente guiada por los cambios de precios comprendiera que sus decisiones tienen trascendencia mucho más allá de su objeto inmediato, este mecanismo hubiera sido aclamado como uno de los mayores triunfos del intelecto humano. Sin embargo, para él, como ya se mencionó, éste no es producto de la invención humana y que las personas generalmente guiadas por él no saben por qué son llevadas a hacer lo que hacen. El problema consiste más bien precisamente en cómo extender el campo de la utilización de los recursos más allá del campo de control de una sola mente y, por consiguiente, en cómo eliminar la necesidad del control consciente y crear incentivos para que los individuos hagan lo que es conveniente sin que nadie tenga que decirles qué hacer (Hayek, 1945).

Por tanto, para Hayek el sistema de precios es precisamente una de esas formaciones que el hombre ha aprendido a usar (a pesar de que aún está muy lejos de haber aprendido a hacer el mejor uso de él) después de haberse visto enfrentado a él sin entenderlo. Con el sistema de precios ha sido posible no sólo una división del trabajo, sino que también un uso coordinado de los recursos basado en un conocimiento igualmente dividido.

Hayek señala la importancia de que el sistema de precios sólo cumplirá su función si prevalece la competencia, es decir, si el productor individual tiene que adaptarse a los cambios de precios y no puede dominarlos. Cuanto más complicado es el conjunto, más dependiente se hacen los individuos de esta división del conocimiento, cuyos esfuerzos separados se coordinan por este mecanismo impersonal de transmisión de las informaciones importantes, que se conoce por el nombre de sistema de precios. De hecho, los economistas suelen referirse al orden que produce la competencia como un equilibrio, un término de acuerdo con Hayek, ya que tal

equilibrio presupone que los hechos ya han sido descubiertos, y que ha cesado, por tanto, la competencia. Hayek prefiere el concepto de “orden” al de equilibrio por lo menos para la discusión de los problemas de la política económica, pues el primero tiene la ventaja de que se puede hablar significativamente de un orden que hasta cierto punto es abordable, en diversos grados, y que puede ser conservado a través de un proceso de cambios. Si bien el equilibrio económico no existe, hay cierta justificación para afirmar que una cierta clase de orden puede llegar a ser alcanzado en alto grado. (Hayek, 1968).

En base a todo lo anterior, Hayek concluye una oposición férrea a toda planificación económica. Lo que plantea la *planificación económica* señala que no consiste solamente en si se puede satisfacer en la forma preferida por los individuos, lo que consideran necesidades más o menos importantes. Está en si será el individuo quien decida acerca de lo que es más y lo que es menos importante para él, o si ello será decidido por el planificador. Si este último fuera el caso, la autoridad directora de toda la actividad económica intervendría no sólo la parte de la vida de los individuos que afecta a las cosas inferiores; intervendría además en la asignación de los medios limitados con que los individuos cuentan para todas sus finalidades. Y quien controla toda la vida económica, controla los medios para todos los fines del individuo y, como resultado, decide cuales de éstos han de ser satisfechos y cuáles no. El control económico no es sólo intervención de un sector de la vida humana que puede separarse del resto, es el control de los medios que sirven a todos los fines del individuo, y quien tenga la intervención total de los medios determinará también a que fines se destinarán, qué valores serán calificados como más altos y cuáles como más bajos. Por tanto, la planificación central significa que el problema económico ha de ser resuelto por la comunidad y no por el individuo; pero esto implica que tiene que ser también la comunidad, o mejor dicho, sus representantes, quienes deciden acerca de la importancia relativa de las diferentes necesidades (Hayek, 1976).

Hayek, al igual que Mises, ve en el laissez-faire una rígida insistencia en ciertas reglas rutinarias que, si bien en ciertas situaciones fueron necesarias e inevitables, no implicaban un avance intelectual en el dominio de las fuerzas de la competencia y el mercado. La aplicación del laissez-faire en la política económica del siglo XIX había creado el progreso suficiente para otorgarle a los Gobiernos el poder para intervenir en este progreso, lo que necesariamente tendría por resultado un deterioro en las condiciones de la sociedad libre (Hayek, 1976).

2.3.3 Inicios del Neoliberalismo, Alexander Rüstow (1885 – 1963)

Cuando hablamos de neoliberalismo, hacemos referencia a grandes filósofos y economistas de la historia, en donde no podemos dejar fuera a aquel que fue el que acuñó el término con anterioridad, Alexander Rüstow, sociólogo y economista alemán mencionó por primera vez el concepto de neoliberalismo, el cual fundó con una mirada crítica a la civilización de ese entonces, un pensar ideológico denominado “*Neoliberalismo*” que culminó rescatando lo mejor de cada una de las economías predominantes de ese entonces y transformándolo a modo evolutivo en su obra maestra - *Libertad y dominación* -(Ortsbestimmung der Gegenwart), ya en 1938 hacían la diferencia entre el liberalismo moderno, liberalismo clásico y la economía *laissez faire*, los cuales consideraba que habían fracasado. Este Filósofo Alemán fue considerado uno de los pioneros ideólogos del neoliberalismo y la economía social de mercado, la cual se aplicó con posterioridad en Alemania Occidental después de la Segunda Guerra Mundial.

2.1.1 El Nacimiento de la Escuela de Chicago Como Respuesta al Keynesianismo.

Durante la segunda guerra mundial como una respuesta al modelo keynesiano reinante en ese periodo y con Milton Friedman como líder intelectual, se establece la escuela de Chicago, precursora del pensamiento neoliberal.

Friedman tenía la convicción de que la economía de mercado es inherentemente estable y que las perturbaciones como las depresiones o las crisis económicas son el resultado de la intervención inadecuada e ineficiente del Estado.

El enfoque de la escuela de Chicago se caracterizaba por ser pro-mercado, con un análisis que incluía los conceptos sobre la teoría del consumo, y como los individuos llevan a cabo las decisiones sobre que consumir, relacionándose con las preferencias por la restricción presupuestaria.

Sobre la teoría de las expectativas racionales, la escuela de Chicago suponía que los individuos forman sus expectativas de manera racional, realizan una crítica al modelo Keynesiano, ya que no aceptan la intervención del Estado para intentar estabilizar la economía y, por otra parte, la teoría del capital humano, la cual considera que los factores claves que explican la productividad es la habilidad de los trabajadores, su capacitación y experiencia como el factor de capital humano.

Las teorías que proponía la Escuela de Chicago se hacían muy difíciles de aplicar en ambientes democráticos, donde empresario y trabajadores se oponían firmemente a que los subsidios, beneficios y protecciones que se les entregaban fueran eliminadas, muchas de las políticas fueron aplicadas en países donde gobernaba la dictadura como fue el caso de Chile.

Históricamente podemos clasificar en tres etapas a la Escuela de Chicago. La primera desde la creación de la universidad en 1892 por una donación de John Davison Rockefeller hasta

la segunda mitad de la década de 1940, La cual comprende desde entonces hasta 1976 y la tercera desde allí en adelante.

La variedad de autores y economista, que integraron esta escuela, crea una heterogeneidad de pensamiento en la primera etapa, lo que en efecto explica por qué no se identificó al departamento públicamente como “*La Escuela de Chicago*” hasta la década de 1930. Las más conocidas contribuciones de esta segunda etapa surgen en torno al campo monetario, pero también hay que destacar otras áreas como la economía agrícola (Theodore W. Schultz), capital humano (Jacob Viner, T. W. Schultz y Gary Becker), economía laboral (Harold G. Lewis, Albert E. Rees, Sherwin Rosen, James J. Heckman, Edward Lazear), mercados financieros eficientes (Eugene F. Fama, Fisher Black y Myron S. Scholes), regulación y desregulación (George J. Borjas, Harold Demsetz, Bruce L. Gardner, Elizabeth M. Landes, Peter Linneman, Bedros P. Pashigian, Sam Peltzman, Richard A. Posner y George Stigler), derecho y economía (Aaraon Director, Edward H. Levi, Ronald Coase, R. A. Posner, Armen A. Alchian y H. Demsetz), enfoque monetario de la balanza de pagos (Harry G. Johnson y Robert A. Mundell), historia económica (Earl Hamilton, Robert Mc Closkey y David Galenson) y estadística y econometría (Lars P. Hansen, Arnold Z. Zvi Griliches y James Heckman)

A partir de 1976, surge una tercera etapa en Chicago, donde se visualizan dos grupos. El primero, liderado por Gary Becker, quien utiliza las herramientas del análisis económico para estudiar temas variados como la discriminación, el crimen, el capital humano, las familias, el mercado de órganos y la política, sólo por mencionar algunos. El segundo, liderado por Robert Lucas, se construye sobre las expectativas racionales de John F. Muth en un contexto microeconómico y desde allí transforma la macroeconomía y la política económica, creando lo que hoy se conoce como la Escuela de Expectativas Racionales o la Nueva Macroeconomía Clásica.

Dentro de la economía de mercado el pensamiento económico de esta escuela se encuentra en contradicción a las teorías de la síntesis clásico-Keynesiano como anteriormente lo señalamos. En esta metodología, sus estudios suelen estar más basados en el uso de estadística antes que en la teoría. La teoría macroeconómica de Chicago rechazó el Keynesianismo a favor del monetarismo hasta mediados de la década de 1970, cuando se convirtió en nueva macroeconomía clásica en gran medida basado en la teoría de las expectativas racionales.

Economistas de Chicago aplicaron esa asunción a otras áreas de la economía, tales como finanzas, lo que produjo la influyente hipótesis de eficiencia de los mercados. Por esos años, se vio la mayor popularidad de la escuela económica Keynesiana, lo que ocasionó que los economistas de Chicago fuesen ignorados. No todos los economistas del Departamento de Economía comparten las ideas de la Escuela de Chicago, de hecho, menos de la mitad de los profesores de la institución se consideran parte de la ella. Las teorías de la Escuela de Chicago están detrás de muchas de las políticas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, instituciones que se caracterizan por su apoyo al llamado *Consenso de Washington*. Aparte de instituciones internacionales, muchos países también comenzaron a tomar en cuenta esa posición económica a partir de los años 1980, siendo la década de los 1990 el periodo de mayor auge de sus teorías en buena parte del mundo.

Destacando a Friedman, en sus memorias exclama que la ciencia económica debe basar su análisis en la economía positiva, pues ésta es independiente de cualquier posición ética o juicio normativo. Esto hace referencia a “*lo que es*”, no a lo que “*debería ser*”, por lo tanto, la economía positiva es, o puede ser, una ciencia “*objetiva*” en el mismo sentido que cualquiera de las ciencias físicas.

La principal tesis de Friedman es que la libertad económica es una condición necesaria para la libertad política. Al igual que Mises y Hayek, Friedman ve en el estado una amenaza para

la libertad individual. El estado, en su opinión, tiene una tendencia casi natural a intervenir en la vida de las personas, por lo que los mecanismos institucionales de pesos y contrapesos son insuficientes para contrarrestar dicha amenaza.

Friedman ve en una economía de mercado extendida, por tanto, una posibilidad de compensar el poder del estado. Según él, la actuación del estado en la vida económica de una sociedad debe estar sujeta, principalmente, a garantizar el cumplimiento de las leyes y el respeto a los derechos de propiedad. En la medida de que ciertos efectos externos aconsejen la intervención del estado en el campo económico, éste debe hacerlo, en la medida de lo posible, sólo sobre la base de reglas definidas por la legislatura, y sólo si los beneficios de la intervención son mayores que los costos. Así, la libertad económica sería una de esas invenciones de la prudencia que limitan el poder del estado sobre los individuos y ayudan a la conservación de la libertad individual (Friedman, 1966).

Plantea que la libertad, por esencia, teme a la concentración de poder. Su objetivo es preservar el máximo grado de libertad posible para cada individuo, teniendo en cuenta que la libertad de un hombre no debe interferir con la de otro hombre. Piensa que para conseguir ese objetivo el poder tiene que estar diseminado, siendo sospechoso que se asignen al estado funciones que se podrían realizar a través del mercado, tanto porque esto significa que se va a usar coerción en vez de cooperación voluntaria en el área afectada, como porque al aumentar las funciones del estado se amenaza la libertad de los otros sectores. Del mismo modo, plantea que, en una sociedad, la libertad no dice relación con lo que un individuo debe hacer con ella. No se trata de una ética comprensiva, sino más bien de entender que se debe dejar los problemas éticos al individuo para que él se los entienda con ellos. El problema ético realmente importante que se le presenta al individuo en una sociedad libre es qué debe hacer con su libertad. De este modo, llega a que hay dos grupos de valores a los que el liberal da importancia: los valores que

se refieren a las relaciones entre la gente, que es la situación en que él da importancia primordial a la libertad, y los valores que se refieren al individuo en el ejercicio de su libertad, que es el dominio de la ética individual y de la filosofía. (Friedman, 1966)

El estado nunca podrá igualar la variedad de la acción individual. Señala que el Gobierno puede mejorar el nivel de vida de muchos individuos, imponiendo condiciones mínimas uniformes de vivienda, alimentación o vestuario; igualmente, el Gobierno central puede elevar el nivel de actuación de muchas corporaciones locales, y quizá incluso elevar el nivel medio de todas ellas, imponiendo pautas uniformes en escuelas, construcción de carreteras, o saneamiento.

Pero, al hacerlo, el Gobierno reemplazaría el progreso por el estancamiento, sustituiría la variedad por una mediocridad uniforme. Y esa variedad resultará esencial para la experimentación que puede elevar a los atrasados de mañana por encima de los términos medios de hoy (Friedman, 1966) Es así como al poder económico se le puede dispersar ampliamente pues no habría ninguna ley de conservación que diga, que el crecimiento de los centros de poder económico tenga que realizarse a expensas de los centros ya existentes, mientras que el poder político es más difícil de descentralizar. Puede haber numerosos Gobiernos pequeños e independientes, pero es más difícil mantener numerosos centros pequeños de poder político equivalentes dentro de un gran Gobierno, que mantener numerosos centros de potencia económica dentro de una gran economía. Si el Gobierno central aumenta su poder, será probablemente a expensas de los Gobiernos locales, por lo que la cantidad total de poder político a repartir se mantiene constante. Por tanto, si al poder económico se une el poder político, la concentración resulta un hecho casi inevitable. En cambio, si se mantiene el poder económico separado del poder político, esto puede servir para contener y contrarrestar el poder político. (Friedman, 1983)

Friedman le otorga una gran importancia al sistema de precios, siempre que éste actúe en un mercado libre. La importancia que le atribuye es que el sistema de precios puede coordinar las actividades de millones de personas que buscan su propio beneficio, de forma tal de dejar a cada uno en una mejor situación. En este sentido, les otorga a los precios la facultad de llevar a cabo tres funciones en la organización: primero, transmiten información; segundo, proporcionan un incentivo para adoptar los métodos de producción que son menos costosos, utilizando de paso, los recursos disponibles en los propósitos que son más valorados; tercero, determinan quién recibe qué proporción del producto, es decir, la distribución del ingreso. Estas tres funciones están fuertemente relacionadas entre sí. (Friedman, 1983).

Anteriormente mencionado un sistema de precios sólo será eficiente si opera en un mercado libre y para que la actividad económica tenga lugar en un mercado libre, Friedman distingue tres tipos de necesidades: libertad individual, alguna medida de progreso en comodidades materiales a disposición de los individuos y una esperanza compartida de mayor progreso en el futuro. Por el contrario, donde sea que el Estado controle en detalle las actividades económicas de sus ciudadanos, es decir, donde reine principalmente la planificación económica central se encontrará que los ciudadanos tienen reducidas garantías políticas, un bajo nivel de vida y escaso poder para controlar sus propios destinos.

El Estado puede prosperar y las clases privilegiadas pueden disfrutar de muchas comodidades, pero los ciudadanos comunes son instrumentos utilizados para los propósitos del Estado, recibiendo sólo lo necesario para que sean dóciles y razonablemente productivos (Friedman, 1983).

El estado es necesario y que por tanto debe ejercer funciones básicas en una sociedad libre. Estas funciones dicen relación con ofrecer un medio por el cual se puedan modificar las reglas, mediar en las diferencias que surjan entre los individuos en cuanto al significado de las

reglas e imponer el cumplimiento de las reglas sobre aquellos que decidieran romperlas. Por tanto, reconoce la necesidad de un Estado que cumpla estas funciones, debido a que la libertad absoluta es imposible. Por muy atractiva que sea la anarquía, como filosofía, no es factible en un mundo de hombres imperfectos y debido a esto las libertades de distintos hombres pueden entrar en conflicto, y cuando así ocurra, hay que limitar la libertad de un hombre para preservar la del otro. Por tanto, para decidir qué actividades son apropiadas para el estado, el principal problema es como resolver los conflictos que surgen entre los distintos individuos. La organización de la actividad económica, mediante el intercambio voluntario presupone que la sociedad ya se ha encargado, a través del Estado, del mantenimiento de la ley y el orden para impedir el uso de la fuerza de un individuo sobre otro, para hacer cumplir los contratos contraídos voluntariamente, definir el significado de los derechos, y mantener la estructura monetaria (Friedman, 1966).

CAPÍTULO III

DEL NEOLIBERALISMO ECONOMICO AL NEOLIBERALISMO IDEOLOGICO: EL HOMBRE COMO UN BIEN DE MERCADO Y LA EMPRESA VISTA COMO UN ENTE GOBERNANTE.

Este capítulo se refiere a la transformación del modelo neoliberal económico por todos conocido, en una nueva forma de Gobierno constituida por el Empresariado Oligopólico (EO), el cual necesita de un Estado que funcione en base a sus intereses, necesidades y regule ciertas conductas para dar forma a un nuevo elemento, El Homo Economicus (HE) que es visto como un producto rentable para sí y para los otros, y que pasará a ser un pilar fundamental para el neoliberalismo ideológico ya que será el responsable de traspasar la barrera puramente económica para llevarla a los cimientos más profundos de nuestra sociedad.

3.1 Historia del Neoliberalismo Ideológico.

En el 1700 los Gobiernos europeos se regían por la razón de estado, es decir, tener un estado rico, fuerte y protector que fuera duradero y pudiera hacer frente a cualquier amenaza por desmantelarlo (Foucault,2007).

Además, este estado debería ser consciente de sus capacidades, como su nombre lo indica tendría que actuar con racionalidad para fortalecerse y además conocer la potencia de los demás estados a fin de lograr mayor sabiduría y establecer la “*estadística política*”, algo que Foucault hacía imprescindible para que cualquier estado se potencie y crezca de una manera expansiva a fin de competir de la mejor forma.

El estado utilizaba el mercantilismo para, mediante la acumulación monetaria hacerse fuerte. Un segundo factor era crecer mediante el aumento de la población y por último mantenerse en constante competencia con potencias extranjeras.

La clave del equilibrio entre los distintos Estados-Potencias era que el Gobierno de turno debía reglamentar la vida de sus súbditos, su actividad económica, su producción, el precio al cual iban a vender sus mercancías y el precio al cual iban a comprarlas. Es por esto que, durante el siglo XVIII surge una nueva regulación interna que desplazará a la razón de estado como policía de las actividades mercantiles: *El Liberalismo y la Economía*.

El Liberalismo entonces ingresa como una nueva forma de racionalización de estado la cual va en contra en cierto modo con la máxima económica que es obtener máxima rentabilidad al menor costo posible, el pensamiento racionalista liberal nos dice que el Estado no es en sí su propio fin, la maximización de utilidades, aunque sea en el mejor escenario posible no debe ser su principio regulador, en este caso el liberalismo rompe con el concepto de razón de Estado.

En el modelo liberal el Gobierno no se impone a los gobernados, si no más bien, dicta las reglas que deben posicionar a los gobernantes y gobernados para realizar las practicas políticas y económicas necesarias entre sí. Hay, claro está, una regulación interna que no va a ser definida por unos u otros sino más bien plantea un límite que va más allá de lo puramente transaccional para transformarse en una serie de conflictos, discusiones, concesiones y acuerdos recíprocos transformando la práctica de gobernar en un conjunto de divisiones racionales entre lo que debe hacerse y lo que no.

En este nuevo escenario, el liberalismo necesita de una herramienta que aplique racionalidad y cálculo para poder fundar las bases de una autorregulación eficaz para fijar las operaciones del Gobierno, la economía política.

La economía política marca, por lo tanto, la irrupción de una nueva racionalidad en el arte de gobernar: gobernar menos, pero deseo de eficacia máxima, en función de los fenómenos que sea necesario llevar a cabo.

La economía política ya no se va a detener a analizar el fondo legal de las prácticas gubernamentales, sino más bien reflexiona sobre la práctica en sí pensando en su efecto y no en la base ni el fundamento de su génesis, por ejemplo, la economía política no se va a fijar en porqué se aplicó el impuesto específico a los combustibles si no, más bien, que va a ocurrir si este impuesto es aplicado transversalmente a todos los estratos económicos y no es racionalizado proporcionalmente dependiendo del poder adquisitivo de cada segmento socioeconómico. No es relevante que ese derecho sea legítimo o no, el problema pasa por saber qué efectos tiene y si éstos son negativos. De este modo, éxito o fracaso serán ahora el criterio de la acción gubernamental, y ya no legitimidad o ilegitimidad.

La economía política no sólo se limitará a la regulación del Gobierno, también ingresará a la cuestión de la verdad, hablamos de la verdad económica dentro de la razón gubernamental, donde establecerá ciertas normas y prácticas que van a decantar en una asociación de saber-poder que dictará las pautas legítimas de que es lo verdadero y que es lo falso (Foucault 2007).

Con estas nuevas definiciones en la mesa será entonces la razón gubernamental en conjunto con la verdad económica las que realizarán un mecanismo de formación de verdad, la cual dejará de saturarse con gubernamentalidades reguladas hasta del infinito, si no que más bien se tratará de dejar libre este espacio de verdad con la menor cantidad de regulaciones posible para, evidentemente dejar que esta verdad fluya y genere normas y prácticas que rijan esta nueva razón gubernamental, este lugar de verdad pasará a llamarse el mercado, por lo tanto ya no se hablará de razón de Estado sino más bien de Razón de mercado.

El mercado con su capacidad de transar necesidades, producciones, precios, valor, oferta y demanda se convertirá en un lugar de verificación y falseamiento de la verdad gubernamental, donde el Gobierno para ser un buen Gobierno ya no debe ser justo, más bien debe ser como Foucault bien lo dijo en su libro *“Nacimiento de la biopolítica”*, actuar en la verdad.

La nueva razón gubernamental deberá gobernar en un delgado equilibrio entre intereses particulares y sociales, entre utilidad económica y utilidad social, entre el poder público y el equilibrio de mercado, por lo tanto, este escenario se torna complejo y manipulador en lo que a intereses se refiere ya que juega con los derechos fundamentales y la independencia de los que están supeditados bajo el nuevo régimen de Gobierno.

Bajo este nuevo pensamiento la razón de estado, a través de la política monetarista y el cálculo mercantilista, concebían este nuevo modelo como el enriquecimiento de unos pocos a expensas del empobrecimiento de muchos, un pensamiento o verdad al que economistas clásicos como Adam Smith se oponían, ya que el pregonaba que la desregulación de los mercados y la sana competencia contribuirían a establecer precios justos o como el los llamó "*buenos precios*", donde no habían vencedores ni vencidos, sin o más bien un precio en el que el vendedor y el comprador quedaban satisfechos, donde ya no era necesario que el vendedor tenga beneficios o utilidades a expensas del comprador ni viceversa, esta libertad de los mercados en su Estado natural fomentaría la competencia natural y la oscilación de los precios en torno al valor, asegurando mutuos beneficios para los individuos. En consecuencia, este nuevo juego económico se instaurará en el centro de las políticas económicas definiendo que el enriquecimiento tanto del individuo como del país deben ser a largo plazo y sustentarse en el tiempo gracias al enriquecimiento mutuo (Foucault 2007).

Bajo este concepto ideológico entenderemos que el enriquecimiento de un país depende de su interacción a nivel global, es decir, con una política de libre mercado extendida logrando un enriquecimiento indefinido y mutuo entre los países, no a expensas de otros Estados, por lo tanto, el Liberalismo se declara un consumidor de libertades ya que sólo funcionará si hay libertad de mercado, libertad de expresión, libertad en el ejercicio del derecho de propiedad y libertad del vendedor y comprador. Como la nueva razón gubernamental es consumidora de

libertades necesariamente se debe organizar, por lo tanto, esta pasará a ser una especie de administradora y/u organizadora de la libertad. Pero no confundir este pensamiento liberal como un simple “*se libre*”, el principio del liberalismo radica en proporcionar las herramientas y oportunidades para, en la medida de tus esfuerzos individuales seas capaz de alcanzar la libertad de ser libres. Retomando el nuevo carácter de administrador de libertad, la razón gubernamental recurre a controles, coerciones, limitaciones y hasta amenazas (Foucault 2007).

Por lo tanto, el liberalismo implementará técnicas disciplinarias llevadas hasta el más fino detalle con el fin de ejercer control sobre el comportamiento del individuo para mantenerlo sometido dentro del equilibrio constituido por la producción de libertad y las técnicas disciplinarias.

El liberalismo entonces producirá como consecuencia de esta suma de características un consenso permanente entre la masa lo que generará adhesión a este nuevo régimen, cabe mencionar que el crecimiento económico que viene como consecuencia de implementar este sistema generará un estado de bienestar el cual reforzará la relación estado-individuo haciéndolos fuertes defensores del modelo.

Como resultado el capitalismo saca al individuo de su entorno natural y lo transforma en una masa anónima la cual será privada por la sociedad burguesa de comunicarse entre sí, tendrán que comunicarse a través de un sistema administrativo centralizado al cual no reconocen y que los obliga a estar sometido a una autoridad abstracta que además los impulsa a un consumo masivo cuya función será la de normalizar y uniformar a la masa en torno a la doctrina Capitalista.

3.2 Nacimiento y Expansión del Neoliberalismo Ideológico

El liberalismo se ve obligado a seguir investigando métodos y políticas que favorezcan su perdurabilidad y expansión en la sociedad, por lo tanto, no se queda flotando en el sistema económico de Smith, comienza entonces una nueva corriente de pensamiento que como primer paso logra poner en el centro del pensamiento económico el concepto de competencia en desmedro del intercambio como principio de mercado...nace el Neoliberalismo.

El pensamiento Neoliberal ya no ve en el intercambio el principio fundamental del mercado, algo que, si defendían los economistas clásicos liberales del siglo XVIII, si no que sitúa a la competencia como entidad reguladora y organizadora del mercado.

Pero los Neoliberales no quieren que la competencia se desenvuelva en una especie de *laissez-faire* capitalista, no conciben la competencia como un hecho fortuito o fenómeno natural que se da en forma espontánea, más bien la competencia tiene estructura y esencia por lo que se debe desarrollar en un entorno controlado y con intervenciones constantes, sin monopolios y con una actividad política activa.

El neoliberalismo ejercerá dos tipos de acciones: reguladoras y ordenadoras. Las primeras tienen que ver con la intervención sobre las condiciones de mercado que son tendencias de este, esto significa señalar y dejar actuar a tres características fundamentales del mercado las que son la tendencia a la contención de cotos, la tendencia a la disminución de las empresas y la tendencia al aumento de la ganancia en forma provisoria y puntual.

Esto es muy importante ya que se llega como resultado de esta intervención a la estabilidad de precio, no entendida como fijación de precio, si no que tiene como objetivo principal controlar la inflación, algo que es la máxima expresión del modelo neoliberal al momento de fijar a la política monetaria como la piedra angular de la economía. La estabilidad de precios pasa a formar parte del objetivo principal del modelo neoliberal, no deben ser

considerados primordiales la mantención del poder adquisitivo, la balanza de pagos ni el pleno empleo, solo importa el control de la inflación.

Las acciones reguladoras hablan de intervenciones a nivel más estructural del mercado, a nivel de marco o reglas del juego, esto es ejercer intervención a nivel de la población, la distribución de los suelos, la tecnología, el régimen jurídico de las explotaciones y por último, y si se puede, el clima.

Entonces el Estado deberá intervenir en forma discreta a nivel de procesos económicos y en forma másiva frente a las variables jurídicas, demográficas, sociales, algo que ha ido en aumento con este nuevo modelo.

Por lo tanto, una economía de mercado sumada a una intervención social activa logra crear al neoliberalismo ideológico la cual definiremos como la doctrina derivada del pensamiento neoliberal económico clásico en cuanto a mercado y competencia y por el lado ideológico como una creencia que lleva a mantener el control del comportamiento colectivo, entendiendo creencia como la capacidad de modificar conductas no siempre con validez objetiva.

Este sistema basado en valores y creencias será utilizado en la lucha política para lograr el control de las masas y dirigir las hacia su objetivo ideológico principal que será la legitimidad y perpetuidad en el poder.

3.3 Pilares del Neoliberalismo Ideológico

Vamos a establecer dos pilares fundamentales en los que está cimentado el modelo neoliberal y que son necesarios para lograr que el mercado perdure bajo el principio regulador de la competencia y no del intercambio.

3.3.1. El Hombre Como Bien de Mercado

El Homus Economicus (HE) que resurge de las cenizas y va a constituir una nueva sociedad, ya no es el individuo que realizaba sus acciones mercantiles mediante el intercambio, es el de la empresa y la producción, El HE es un empresario, él es su propio capital y el responsable de obtener su fuente de ingreso.

Este nuevo individuo buscará la satisfacción en el consumo y la rentabilidad que pudiera alcanzar de acuerdo con el capital que cuenta, lo que terminará por someterlo a una sociedad atomizada y donde el hombre es visto como un bien de mercado en sí mismo, el cual se adapta y se siente cómodo frente a esta racionalidad estratégica que impone el modelo sobre él. De esta forma el salario que recibe el HE es visto como renta afecta al capital que se va transformando en capital humano que se va traspasando de generación en generación, por lo tanto, si un individuo quisiera que su hijo tenga un mayor capital humano, entendido en términos innatos y adquiridos, se debe hacer una fuerte inversión, trabajar duro por largo tiempo, tener estabilidad económica e ingresos suficientes para asegurar ese capital humano.

Por lo tanto, la función de este hombre empresa será multiplicar el modelo económico, el de la oferta y la demanda, el de los costos y beneficios, para hacer de él un modelo de las relaciones sociales, un modelo de la propia existencia y de cómo relacionarse con el pasado, el presente y el futuro, con su entorno y la familia, a fin de ser un sujeto formado y útil para el modelo.

Las redes sociales también jugarán un rol importante en el presente del HE ya que es una vitrina virtual que conecta y se fricciona con las masas alienadas en donde características tan subjetivas como la belleza, la inteligencia o la simpatía serán medidas a partir de la rentabilidad que de ellas se obtiene, ese será el nuevo lenguaje con el que los hombres se entenderán, la

rentabilidad será entonces la nueva forma de poder del hombre empresa el cual tendrá su lugar en el neoliberalismo ideológico siempre que aplique a todos los ámbitos de su vida este concepto.

3.3.2 La Empresa Como Ente Gobernante

El pensamiento Liberal clásico invitaba al Gobierno a respetar las características y diversas formas del mercado aplicando el concepto tan conocido como “laissez-faire”, por otro lado, el modelo neoliberal ideológico invierte este dogma y o deja hacer al Gobierno en nombre de una ley de mercado que rige, juzga y evalúa sus propias actividades. De esta forma el mercado ya no es un principio de autolimitación del Gobierno, se transforma en su oponente aplicando una especie de tribunal económico encargado de juzgar de manera constante al Gobierno.

El individuo ubicado bajo este nuevo dogma será fácilmente Gubernamentalizable siempre y cuando sea bajo el modo de Hombre-Empresa, es decir, se tendrá influencia sobre él siempre que el ente regulador detrás del modelo sea el empresariado oligopólico el cual es el productor de bienestar para este individuo, dicho de otra forma, el HE será la interfaz entre el individuo y el Estado. El empresariado oligopólico dictará las nuevas pautas de conducta y disciplina atomizando y uniformando al HE bajo el concepto ya no de Razón de Estado si no que de Razón de Mercado.

Tomando estos antecedentes podemos inferir que el modelo neoliberal económico desplegará todo su arsenal teórico y práctico para convertirlo en modelo de sociedad, todo esto amparado por la razón de mercado la cual adoctrina al HE para que sea él el depositario del discurso de la verdad del modelo neoliberal ideológico. No podemos dejar de lado el hecho de que este discurso de verdad se basa además en una psicosis de miedo a perder el Estado de bienestar del individuo, ya que fruto de la globalización y la pérdida de poder de los Gobiernos

nacionales se produce una gran inestabilidad e incertidumbre ya que aumenta la precariedad de los empleos que es la base del fortalecimiento del HE y lo que al final dicta su éxito o fracaso en la sociedad.

Las empresas adoptaron técnicas para disminuir el miedo y la ansiedad del HE para mantenerlo cautivo y relativamente cómodo y así permitirle desarrollar sus actividades productivas, esto es el discurso de Responsabilidad social empresarial el cual no es más que declaraciones de ética que buscan esconder el objetivo principal de las empresas que es obtener la máxima rentabilidad monetaria. Así logran dedicarse tranquilamente a desarrollar el otro gran pilar que sustenta el modelo neoliberal ideológico: El Sistema financiero.

3.3.3 El Sistema Financiero:

El sistema financiero es la herramienta para la globalización de los mercados, ya no cumple una función meramente de gestión empresarial sino más bien volvemos al concepto de manejo del discurso de verdad.

Dentro de la economía de mercado global el sistema financiero tiene cuatro funciones esenciales:

- Permite la movilidad de los ahorros en busca de las mejores condiciones de rentabilidad.
- Permite proveer capitales para financiar inversiones productivas y permitir que los individuos gasten más que los ingresos corrientes que reciben.
- Permiten monitorear a los directivos de empresas para asegurar el buen uso de los recursos
- Permiten manejar el riesgo distribuyendo los recursos en diversas formas de inversión.

Ahora si lo vemos desde el punto de vista empírico, el mercado financiero se ha vuelto un intercambio de riesgo entre los individuos y las empresas afectando la habilidad para crear capital productivo y con muy poca contribución al desarrollo económico.

Por lo tanto, el neoliberalismo económico a utilizado al sistema financiero para imponer a la política monetaria por sobre la política fiscal afín de convertirla en la bandera de la verdad la cual es adoptada por el HE, la que la lleva nuevamente a permear hacia un modelo de sociedad perpetuando al Empresariado oligopólico en el poder.

Lo anterior expuesto se puede graficar por el fuerte control que se ejerce sobre la inflación vía control de la mása monetaria la cual se regula por la tasa de interés la cual al elevarse hace que disminuya la mása monetaria provocando menor consumo ya que hay menos dinero para gastar, por lo tanto, disminuye la demanda agregada la cual para volver a equilibrarse debe reducirse la oferta a través de una caída en la producción lo que va a dar como resultado menor cantidad de empleos, esto bajo una mirada puramente económica.

Ahora si nos vamos al ámbito filosófico, esta disminución del empleo y el consumo genera ansiedad y sentido de inmediatez en el HE, lo que va a producir individuos sin futuro o sin porvenir ya que estarán dispuestos a sacrificar un bienestar futuro por uno presente, es decir, no les importará no tener dinero en el futuro si pueden contar con él ahora para satisfacer sus necesidades creadas a partir del modelo patrocinado por el empresariado oligopólico, el cual utilizará una serie de instrumentos financieros para proveer de bienestar al individuo acercándolo nuevamente al consumo pero al mismo tiempo acercándolo a su perdición y a no tener una visión a largo plazo de su vida.

El Neoliberalismo ideológico, entonces, producirá una sociedad en la que los hombres se comportan como si carecieran de porvenir, una sociedad que busca conservar en lugar de construir. Ello puede tomar la forma de un disfrute ávido del presente o, por el contrario, de una

neurosis por la situación presente, o una combinación de ambos, lo que estará determinado por la capacidad de los individuos de contar con los recursos financieros necesarios. Por tanto, la inquietud será lo que dominará esta sociedad bajo el neoliberalismo ideológico, creando un espacio común de todos los peligros y los excesos de incertidumbre. Incluso el ahorro, como una forma de asegurar el futuro, se ve depreciado ante las recurrentes crisis financieras que afectan a la sociedad, con lo que la especulación se transforma en la forma más adecuada de manejar los recursos presentes a costa de un verdadero desarrollo económico.

CAPITULO IV

INSTAURACION DEL MODELO EN CHILE

4.1 Historia de la Evolución Económica desde la Crisis de 1929 en Adelante.

Chile no ha estado exento de fenómenos como inestabilidades, trastornos monetarios, depresiones entre otros, durante la historia republicana, el país siempre debió enfrentar serios problemas monetarios, algunos provenientes de la época de la colonia, agudizados por la lucha de la independencia y otros por simplemente las transformaciones comerciales del nuevo orden de las cosas.

En este capítulo nos interesa describir de qué manera los Gobiernos actuaron frente a los requerimientos en la transformación del modelo económico de Chile, como fueron adoptadas estas medidas, económicas o no, cual fue el impacto significativo y los resultados obtenidos con estas decisiones.

Durante gran parte del siglo XIX, en Chile prevalecía aun un sistema monetario basado en la convertibilidad del peso en oro y en plata, como medida al sistema arcaico de ese entonces, en el año 1878 fue declarada la inconvertibilidad, con el objetivo de salvaguardar el sistema bancario, el cual marca el comienzo del régimen de inflación utilizando el papel moneda.

La inflación creó un desequilibrio económico, el cual se caracterizaba por un aumento generalizado de los precios fenómeno relevante a lo largo de la historia de nuestro país.

La inconvertibilidad se hace efectiva luego de un debate político entre los Papeleros y Oreros, los primeros adherentes al sistema de dinero abundante, señalaba que el uso de la moneda permitía uso de crédito y fomentaba el crecimiento económico. En tanto los Oreros partidarios de la conversión en oro, estimaban que esta política permitía la estabilidad, tanto fue el revuelo de esta medida que en el año 1895 retorna el régimen de convertibilidad, el cual provocó una fuerte contracción económica que se extendió hasta el año 1924.

Ya por la década del veinte la inflación sostenida y la devaluación del peso Chileno, llevaron al debate y los cuestionamientos de este modelo dentro de la sociedad, se alzaron las manifestaciones en la opinión pública sobre la necesidad de contar urgentemente con un sistema regulador, este sistema fue llamado *Banco Central y Régimen de Patrón de Oro*, su misión sería crear una estabilidad monetaria dentro del país. Las inquietudes formadas por este planteamiento lograron su objetivo en el año 1925, la implementación del Patrón de Oro tuvo éxito, reduciendo los niveles de inflación y dando una estabilidad al sistema financiero.

Sin embargo, a nivel internacional se agudizaba los problemas económicos y financieros a raíz de la *Gran Depresión* proveniente de los Estados Unidos como resultado de la quiebra de más de nueve mil bancos, dejando sin ahorro a los depositantes, desencadenando una pérdida de confianza en el sistema económico norteamericano, señalando que el motivo de esta crisis estaba directamente relacionada con la causa de la ineficiente administración por parte de reserva federal afectando las políticas monetarias.

Como reacción a la depresión mundial, durante el Gobierno de Ibáñez del Campo, el Banco Central de la mano de su director Guillermo Subercaseaux intenta mantener los niveles de estabilidad en el poder adquisitivo de la moneda, regulando la emisión de acuerdo a la necesidad económica del país, estas acciones fueron acompañadas por una política fiscal austera, la cual tendía a evitar los déficits, con estas acciones se lograría una reactivación económica y los indicadores de inflación estarían controladas.

4.2 Impacto en el Mercado Nacional

Durante el 1920, Chile vecinaba cierta prosperidad económica, estimulada por fuertes acciones ligadas a la expansión del gasto público, montos destinados a la modernización de la infraestructura del país, estos avances eran productos de los ingresos provenientes directamente

desde Estados Unidos, el cual se imponía como una capital financiera. Este aparente bienestar se vio truncado por la crisis del 29' en el mercado de valores, que impacto fuertemente en nuestro país, el derrumbe de la economía tuvo serias implicancias sociales expresadas en protestas contra el Gobierno de Carlos Ibáñez, lo que llevó a su vez a una grave crisis política.

Durante el Gobierno de Ibáñez se caracterizo por una incesante actividad económica, lo que llevo al país a invertir en un programa de obras públicas, el fomento, el repunte en los precios del salitre y la instalación de la gran minera de cobre y la afluencia de créditos desde el sistema internacional permitieron el desarrollo de este programa, se racionalizo la administracion publica y se crearon importantes instituciones.

Estas acciones hicieron que aumentara considerablemente el gasto fiscal, este ayudo al financiamiento de carreteras, aeropuertos, obras portuarias, ferrocarriles entre otros, en el mercado financiero se creo la Caja de Credito Agrario y la Caja de Credito Minero, con el objetivo de apoyar a los pequeños agricultores y pequeños mineros, para el mercado industrial se creo el Instituto de Credito Industria que extendía créditos al sector manufacturero esto con fondos del Gobierno, por el lado de las importaciones se aumentaron las tarifas para los productos que competían con los de producción nacional, se realizaron rebajas arancelarias de maquinarias para la industria, estas acciones permitían que el país tuviera un periodo de bonanza económica.

La sociedad Chilena entro en una crisis, aumentaron las protestas, contra el Gobierno de Ibáñez del Campo quien se vio en la obligación de renunciar en julio de 1931, durante ese periodo miles de cesantes se volcaron a las calles, los obreros salitreros volvieron sin recursos desde el norte, las acciones para apalear esta situaciones llegaron de la mano de los Comités de ayuda el cual debió alimentar y albergar a miles de familia, las ollas comunes proliferaban y mucha gente termino viviendo en cerros aledaños.

Ante la reacción de esta crisis varios regímenes ocuparon la cabeza del Gobierno, entre ellos los socialistas, esta proclamación sorprendió y dividió a la opinión pública, sectores comunistas y federaciones obreras rechazaron el movimiento por considerarlo militarista, este proceso de Gobierno duro solamente 12 días.

4.3 Las Intervenciones de Ibáñez en el “Chile Nuevo”.

Gran parte de la transformación del Chile Nuevo y de la reforma cultural política y administración pública, estuvieron de la mano en las intervenciones militares en los años 1925 al 1926, los cambios en la estructura política y económica dominaron la acción en el periodo conocido como “República Parlamentaria”, haciéndose efectiva al asumir el liderazgo de Ibáñez del Campo, las ideas reformistas buscaban implantar una nueva concepción del Estado, con una gran participación en el plano laboral, cultural, educacional, asistencial, fomento de la producción, poniendo término al “*descontrol, los egoísmos, el liberalismo exacerbado, protestas y fuentes de agitación*”.

Ibáñez señalaba que el *Chile Nuevo* sería alcanzado, siempre y cuando disminuyera la “*maquina burocrática inflada por los intereses políticos*”, era necesario promover una nueva mentalidad nacional, bajo parámetros como la honradez, la sobriedad, y la austeridad, difundiendo además un sentimiento de carácter nacionalista, favoreciendo a la producción nacional y el consumo del país, el viejo aparato político debía ser reemplazado por una joven dirección de instituciones públicas.

En Santiago fue uno de los principales escenarios del cambio durante este periodo, la caída en los precios del salitre agudizó el desequilibrio presupuestario alcanzando un alto porcentaje de gastos fiscales, aumentado un espiral inflacionario, se vieron afectadas las arcas fiscales y en respuesta a esta situación se promulga un “*Plan de Estabilización*” que tenía como

objetivo principal disminuir gastos excesivos del aparato administrativo, conjuntamente poder incrementar las entradas del fisco. Las acciones de Ibañez considero una fuerte reestructuración a nivel de administracion publica, reduciendo significativamente la cantidad de personal, creación de nuevos cargos, reorganización de departamento y conformación de nuevos ministerios.

El progreso y desenvolvimiento económico fue incentivado con la creación de las instituciones crediticias y de fomento, la auspiciosa situación económica del régimen Ibañista, el ánimo industrializador y modernizador que distinguió el programa de Gobierno promovió posibilidades para la inversión, la transformación urbana y la libertad, en tanto la autonomía de dirección estaba compuesta por un Estado dictatorial, permitiendo una supresión frente a sus adversarios políticos.

4.4 La Conformación de la Ideología Neoliberal en Chile.

Organizados frente a la oligarquía decimonónica, el partido radical se caracterizaba por un espíritu racionalista, laico y democrático, surgió rápidamente en el ala más extrema del liberalismo, partido radical gobernó el 38' y el 52', bajo su concepto, que lo radical corresponde al sentimiento antes que una teorización y actúa sobre la realidad tangible de cada instante, surge así el partido radical que se transformo en la principal fuerza política expresado mayormente por Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), Juan Antonio Ríos (1942-1946) y Gonzales Videla (1946-1952), bajo este Gobierno comenzó a implementarse el modelo económico llamado "*Industrialización por Sustitución de Importación*" bajo la conducción de la Corfo, logro un auspicioso surgimiento de empresas estatales para la industrialización.

Sin embargo, fueron aplicadas políticas populistas que provocaron una estabilidad económica debido a las altas tasa de inflación, la mala administracion con hechos como

irregularidades y actos de corrupción, llevaron al radicalismo al desprestigio y la pérdida de poder.

Si bien el modelo de Industrialización por Sustitución se posicionó como eje principal mediante el cual se lograron grandes cambios en la industrialización del país y la superación de la pobreza, se tomaron como base ideas Keynesianas de proteccionismo, de manera que se debía asegurar el desarrollo de la industria interna a través de la alza de precios a los productos extranjeros, estimulando la producción nacional, sin embargo los objetivos propuestos por el Gobierno no se habían cumplido y habían señales claras de estancamiento económico.

La dependencia externa no se logró disminuir, las industrias creadas requerían de importación constante de repuestos y tecnología, mientras más crecían las empresas, mayor era la dependencia del extranjero. El estancamiento productivo y la falta de inversión produjeron una inestabilidad política que se reflejó en huelgas, puesto que la modernización lo lograba satisfacer la demanda interna del sector industrial. La inflación presentó problemas estructurales de la economía tornándose incontrolable, para apalar esta situación el Estado tuvo que recurrir a la emisión monetaria, imprimiendo dinero que era repartido a través de sucesivas alzas de salarios.

Por los años 60' surge la introducción del modelo de *Economía Neoliberal* como respuesta a la ineficiencia de la intervención del aparato estatal en la coordinación económica, establecida bajo el modelo *ISI*.

El modelo neoliberal se transforma en una política económica que de sus inicios promueve la fundación del paradigma liberal clásico, esta perspectiva sostiene que el libre mercado es el mejor espacio para la asignación e intercambio de recursos económicos y por lo mismo, su aplicación fue presentada como alternativa a la ineficiencia de la intervención del aparato público estatal para la coordinación económica.

Con el objetivo de establecer un diagnóstico que permitiría corregir los problemas de coordinación económica, Ibáñez del Campo en el año 1995, solicita la asesoría de un grupo de expertos norteamericanos, La misión Klein-Saks, cuyos participantes la conformaban personajes de altos cargos de la banca, promovieron una reestructuración económica, esta visita marca un precedente en el retorno de la economía de mercado.

Durante el mismo año la Facultad de Economía de la Universidad Católica de Chile, Julio Chaná suscribe un acuerdo con la agencia americana para el desarrollo para que luego derivara el contacto con la similar universidad de Chicago, institución orientada en desarrollar las doctrinas y soporte teórico del neoliberalismo. Se conforma en Chile un grupo de estudiantes (Chicago Boys) para difundir este tipo de pensamiento económico formulando transformaciones y dando espacio a la elaboración y difusión intelectual con una nueva dirección económica.

Nombres como Sergio Castro, Pablo Barahona, Emilio Sanfuentes, Sergio de la Cuadra, Cristian Larroulet, Felipe Lamarca, Miguel Kast y Joaquín Lavín entre otros conformaron las aulas de Chicago para luego traspasar el conocimiento ocupando cargos públicos en distintas reparticiones del Gobierno entre el 70' y 80', su mayor contribución en la trascendencia del modelo neoliberal y su aplicación en Chile fue la creación del documento *"El Ladrillo"*, *"El cambio que intentamos explicar es de aquellos que vuelven el orden social desde uno sostenido por el ejercicio de la autoridad a otro de carácter más natural para las cosas y las personas. La sola presencia del Estado actuando más allá de un cierto límite, contradice el Estado natural de las cosas. La facilidad para la construcción de un orden nuevo dependerá en gran medida de si él se acerca o se aleja de aquel orden natural objetivo"* (Pablo Barahona 1990)

Dicho documento fue el formulador para realizar el giro económico que necesitaba nuestro país, Chile se transforma en el primer caso donde se introdujo el paquete de medidas neoliberales, utilizando una lógica de mercado no solo en el área económica, sino que también en

áreas como la educación, la salud, las pensiones entre otras, con un programa económico con fuertes transformaciones de corto y media plazo, las ideas de un libre mercado, donde los agentes privados son quienes toman las decisiones eficientemente para asignar los recursos, por lo tanto el Estado debe reducirse a su máxima expresión puesto que interrumpen la asignación eficiente de recursos y al no existir oposición, el neoliberalismo captura el sentido común de la sociedad.

En sus inicios siendo no muy aceptado por el sistema militar por el conflicto ideológico que estos tenían, fue el punto de discusión ente las orientaciones corporativistas y tendencias del neoliberalismo. Y en el año 1978 triunfa la instauración del modelo Neoliberal como doctrina ideológica, con una aplicación de políticas de Shock y la visita de Milton Friedman las reformas conocidas como las siete modernizaciones, fueron las medidas más importantes de este modelo económico y social neoliberal, centrada en un mercado libre de restricciones político-ideológicas.

4.5 Principales Problemas de la Economía Chilena.

Las Principales razones para identificar los problemas en la economía de nuestro país indudablemente siempre han Estado ligadas con razones político-sociales, las cuales inciden técnicamente en la elección de alternativas para establecer una política económica. Durante la última década se han acumulado varias tensiones y frustraciones autoalimentando la tendencia política e ideológica, las cuales alejan la posibilidad de solucionar problemas de manera eficiente.

Lo problemas económicos más sobresalientes de la últimos 50' años, son la baja tasa de crecimientos, escasez de empleos productivos, inflación, existencia de extrema pobreza, estatismo exagerado entre otros, estos traen consigo problemas no deseables como mala asignación de recursos productivos, limitado desarrollo de diferentes sectores, acción indebida de grupos poderosos, déficits fiscales, mal uso del poder político, cambio frecuente de políticas económicas etc.

Las constantes intervenciones en algunos casos indiscriminados del Estado, manipulando variables económicas como control de precios, determinación de tasas de interés fijación del tipo de cambio etc., introducen graves distorsiones en el sistema económico, finalmente la excesiva burocratización de las instituciones resta eficiencia al sistema, entregando argumentos necesarios para planificar un cambio en el sistema económico.

La lógica neoliberal desde su instauración presentó algunos elementos perjudiciales, si bien ayudo bastante al crecimiento económico, los resultados negativos son percibidos en diferentes planos de la ciudadanía, a nivel micro lo podemos apreciar en la educación con rendimientos académicos muy deficientes consecuencia del abandono del Estado a los establecimientos públicos y, por otro lado colegios particulares subvencionados que funcionan con la lógica empresarial minimizando los costos que se necesitan para optar a una mejor educación. En tanto los que pueden optar para una buena educación son los que pueden pagar esta posibilidad de manera privada.

En el área de salud fueron diseñadas instituciones para quienes pudiesen pagar por una mejor atención siendo atendidos en clínicas marcando fuertes diferencias con la atención pública hospitalaria, en tanto el modelo sobre el sistema de pensiones que tiene una lógica individualista resultar ser perjudicial para el gran porcentaje de la población, que por razones socioeconómicas no han podido cotizar constantemente ni acumular algún tipo de ahorro.

En lo macro la minimización estatal parece ser perjudicial bajo la lógica neoliberal, para el desarrollo económico carece de una estrategia de crecimiento, dejando en manos de privados el velar por sus beneficios sin un propósito en común. Sin duda, quien se encuentra cómodo bajo este modelo son el sector privado obteniendo resultados positivos, es acá donde el Estado debe jugar un rol más participativo en la diversificación de la matriz productiva, asumiendo un mayor fomento en lo productivo, potenciando industrias que alimenten el dinamismo económico.

Durante las décadas del 70 y 80 comenzó un período de tensión política y económica dados por el bajo crecimiento, dándole la razón a los economistas más ortodoxos ya que el comportamiento de productores y consumidores fue a la baja, esto sumado al aumento de las intervenciones gubernamentales en el sistema de precio llevó al país a tener una tasa promedio real del PIB en torno al 1,4% anual comparado con un 3,3% de los países industrializados. Los sectores más damnificados fueron la minería del cobre que disminuyó su participación mundial de un 26% a un 13%, y también el sector productor agrícola. El lento crecimiento de la producción y el empleo, comparado con las expectativas, hizo que la lucha política se intensificara presionando cada vez con mayor fuerza la necesidad de *“cambiarlo todo”* o de *“transformaciones radicales”*.

Paradójicamente y siguiendo la doctrina Keynesiana, el Estado intervino aún más creando nuevas empresas y sobre regulando al empresariado privado, impidiendo el aumento de la inversión, además la política fiscal fue la encargada de promover el empleo, Se estima que durante la segunda mitad de los años sesenta el empleo en el sector privado sólo creció en 1% anual, mientras que en el sector público aumentó en 4,9% anual. Se instauró una especie de Realismo Mágico en nuestra economía con políticas monetarias y fiscales expansionistas y *“populistas”*.

La Principal causa de la inflación en Chile entre 1940 y 1970 fue la expansión desenfadada de las unidades monetarias para financiar la política fiscal llegando a una tasa del 30% anual, lo que decantó en que la crisis de la balanza de pagos y el aumento de la inflación, estos fueron temas recurrentes en las conversaciones del país. Los cuatro Gobiernos anteriores a 1973 intentaron solucionar el problema, pero fracasaron, estos planes a menudo se basaron en el control de los precios y el salario, en la sobrevaluación del peso y en un aumento masivo de la deuda externa pública lo que llevaba a una estabilidad temporal, la que acababa sucumbiendo

para volver nuevamente a la política expansionista. El control de los precios y de las importaciones aseguraban cierto respiro político antes de que la presión inflacionaria se descontrolara, pero toda expansión terminaba en una crisis de la balanza de pagos, en renegociaciones de la deuda externa, aumento de los controles a las importaciones, devaluación e inflación. La cantidad de promesas electorales insatisfechas y de planes fallidos de estabilización terminaron por desacreditar tanto a la democracia como a la empresa privada.

Cuando los costos económicos fueron insostenibles, el Estado cambió desde una política redistributiva a la de nacionalización de la propiedad lo que comenzó con la *“Revolución en libertad”* de Eduardo Frei continuando con el patrocinio del ala izquierdista comandada por Radomiro Tomic y terminada de implementarse por Salvador Allende en lo que se denominó *“La vía Chilena al Socialismo”*, la que era incompatible con un régimen democrático normal, rescatamos una cita el ex Presidente Allende que grafica aún más la ideología que lo sostenía: *"He llegado a este cargo para realizar la transformación económica y social de Chile, para abrir la senda del socialismo. Nuestro objetivo es el socialismo marxista, científico, total"* (Debray, 1971, p.118).

El Gobierno de Allende rápidamente se apoderó de los bancos, las minas del cobre y algunos sectores agrícolas generando gran tensión en sindicatos de clase media y alienando a los inversionistas extranjeros y poniendo en alerta al gran y mediano empresariado Chileno.

Las asociaciones de camioneros, de dueños de autobuses y de minoristas lideraron la movilización social en contra del Gobierno de Allende. Se intentó aplacar este descontento aplicando nuevamente políticas monetarias expansionistas y populistas, pero estas no perduraron (nunca dirán la decir verdad), por lo tanto, la crisis en la balanza de pagos y el descontrol de la inflación siguieron su curso natural El banco mundial define este penoso momento con el siguiente postulado:

Durante el período de 1971-1973 se tomaron cerca de 500 empresas y se expropió más de un cuarto del total de tierras agrícolas. El período se caracterizó por una profunda crisis económica y política. Antes de su fin, el PIB real per cápita y los salarios en términos reales habían descendido a niveles inferiores a los de 1970; la producción agrícola se encontraba al nivel de comienzos de los años sesenta; el déficit del Gobierno central excedía al 20% del PIB; en el mercado negro el tipo de cambio tenía un valor diez veces mayor que el cambio oficial y las reservas internacionales netas eran negativas. (Banco Mundial, 1980).

El Régimen militar instalado posterior al Golpe de Estado de 1973 inició una serie de cambios profundos dentro de la economía y la sociedad buscando acabar con la política monetaria y fiscal imperante durante los Gobiernos anteriores e instaurando un modelo económico neoliberal, el cual tenía la misión de realizar profundas reformas al alero de economistas provenientes del mundo civil antes mencionados, a continuación revisaremos las medidas más importantes que contribuyeron a la estabilidad del país en términos de control de la inflación y mayor equilibrio en la balanza de pagos.

4.6 Políticas Económicas.

A principio de los años 60 Chile se caracterizaba por tener una economía técnicamente cerrada y con una capacidad mono exportadora, la dependencia del cobre en la generación de la moneda extranjera era intensa, las reformas poco a poco fueron cambiando la cara del país, el ordenamiento de las finanzas públicas, la apertura de la economía, el fin de la represión financiera, la privatización de la gran mayoría de las empresas estatales, la institucionalidad laboral y la administración de fondos de pensiones fueron reformas aplicadas que perduran hasta nuestros tiempos.

Chile experimentó dos visiones totalmente opuestas sobre la función del sector público en la economía, se protagonizó una expansión sin registros del gasto público creando el mayor déficit de la historia, al mismo tiempo el Gobierno extendió su control en la economía mediante expropiaciones y nacionalizaciones, se contrajo fuertemente la inversión y el consumo del Gobierno, reestructurando empresas públicas.

En temas tributarios el objetivo básico fue corregir los impactos inflacionarios en la recaudación tributaria, implantaron el IVA, siendo el impuesto más importante eliminando otros regímenes especiales que dominaban en el país, medida utilizada hasta la actualidad.

La regulación económica tuvo como propósito entregar una señal clara de revertir el intervencionismo del Estado, devolviendo las empresas ilegalmente intervenidas, reduciendo los activos estatales para posteriormente en una segunda etapa, lograr implementar reformas legales e institucionales en sectores identificados como monopolios, reestructurando empresas estatales, y por último iniciando la privatización de empresas tradicionalmente consideradas como monopolios naturales.

Para evitar las variaciones en los precios, se crea una unidad alternativa de moneda, llamada la Unidad de Fomento, que prácticamente equivale a un peso reajustado por sus variaciones en el IPC, la UF como instrumento de reajustabilidad automática, no solamente se popularizó en Chile como instrumento para elaborar contratos de cualquier tipo, comúnmente también se utilizó para expresar la unidad de precios en algunos activos inmobiliarios, y su finalidad era permitir un desarrollo de los mercados financieros y de capitales como manera de lograr un mayor crecimiento económico.

4.6.1 Política de Precios.

La gran importancia de la política de precios radica en su papel orientador de los recursos productivos, por lo tanto, el manejo que se ha estado realizando de esta variable ha traído como consecuencia efectos perniciosos en el bienestar económico de la nación.

Los precios controlados mediante la política arancelaria y cambiaria han mermado tanto a la tasa como al nivel de desarrollo de la producción nacional.

En este momento de la historia nacional, los precios y la política monetaria han llevado a una baja en la producción de artículos de primera necesidad, una baja en la actividad exportadora y a un creciente aumento de la producción de bienes sustitutivos de importaciones, por lo tanto, nuestros recursos productivos han sido orientados a mercados internos pequeñísimos que además mantienen una baja demanda fruto de lo anteriormente expuesto. Estos mercados diminutos sólo pueden traer rentabilidades que sus tamaños pueden entregar, es decir, marginal.

Es por esto por lo que, dentro de la revolución neoliberal, la política de comercio exterior debe ser fortalecida a través de una serie de medidas que revisaremos en profundidad:

Otorgar completa libertad de precios en todas aquellas actividades en que exista un nivel razonable de competencia interna y/o externa, por lo tanto, corresponde aplicar una reducción de las tarifas o desgravación aduaneras en forma segmentada y gradual por lo que algunas Industrias continuarán gozando de protección para ejercer sus acciones monopólicas, luego se continuará con un control de precios hasta que las tarifas sean liberadas en forma definitiva fomentando la libre competencia y autorregulación del mercado

Ejercer control de precios eficiente en todas las actividades en que prevalezcan monopolios y oligopolios que no son sometidos a la competencia externa. Estas empresas son una minoría por lo que el control de precios no debería revestir problema alguno. Como ejemplo

podemos mencionar a las empresas de servicios básicos como agua, luz, gas y otras empresas de gran relevancia como SOQUIMICH, CAP, ENDESA, etc.

La gran mayoría de los bienes de uso habitual no deben ser sometidos al control de precios. En las industrias donde haya control de precios se deberán buscar mecanismos para estimular la eficiencia mediante acciones y estrategias que permitan compartir los aumentos de productividad entre los consumidores, y el monopolio y sus trabajadores.

La política de asegurar un nivel razonable de utilidades (cost plus) y/o garantizar utilidades fijas sobre la inversión o sobre los costos no será bien vista ya que asume que los costos superfluos y suntuarios como oficinas lujosas, gastos de representación y viajes fastuosos serán cargados al consumidor final.

Algunos análisis que deberán hacerse podrían ser obtenidos de las políticas internacionales, como los costos de servicios similares en países con desarrollo económico equivalente.

Otra fórmula empleada por países con un desarrollo similares es fijar como punto de partida el “*cost plus*” pero imponiendo requisitos de aumento de productividad a tasas similares que el resto de la economía. Esto traerá como consecuencia una disminución de los precios, aumento de utilidades y aumento de salarios siempre y cuando se alcancen las tasas de productividad establecidas.

Agilizar la ley antimonopolios de modo que cualquier entendimiento entre productores para disminuir la competencia entre sí sea drásticamente sancionado, sometiendo a revisión a empresas que no tienen justificación económica, por ejemplo, Cervecerías unidas la cual puede dividirse en tres o cuatro empresas independientes.

Como la gran mayoría de las empresas monopólicas han sido estatizadas, no habrá mayor resistencia a estas nuevas políticas de parte de los dueños del capital.

Al aplicarse estas medidas antimonopólicas para la regulación de los precios, se logrará un efecto psicológico positivo en la sociedad ya que el Gobierno se verá como un ente luchador frente a las distorsiones perversas del mercado y frente a los empresarios que tendrán que pensarlo dos veces antes de entrar en este tipo de prácticas monopólicas que lo único que logran es limitar la competencia.

La aplicación de estas nuevas políticas monetarias se estará abandonando la misión reguladora de la redistribución del ingreso por parte de la política de precios, por lo tanto, se deberán crear mecanismos razonables que aseguren una redistribución del ingreso lo más alcanzable posible y que sea la piedra angular del término de la extrema pobreza en Chile.

4.6.2. Política Monetaria y Fiscal

Tienen como objetivo la mantención de un nivel de precio estable dentro de un ambiente de pleno empleo de los recursos productivos nacionales y dentro de una alta tasa de desarrollo económico.

Para que el nivel de precio se mantenga estable es necesario una política monetaria que sea capaz de proveer liquidez para que se puedan transar con fluidez los distintos bienes y servicios que ofrece el país a los precios vigentes durante el período en cuestión.

Cuando la política monetaria es restrictiva esta impulsa los precios a la baja ya que la cantidad de dinero circulante en la economía será insuficiente para asegurar la transabilidad de los bienes y servicios del producto nacional creando deficiencias en la demanda, esta situación genera deflación estancando el empleo y la producción.

Si la política monetaria es demasiado expansiva ocurrirá el fenómeno inverso, es decir, habrá exceso de dinero circulando lo cual provocará un aumento de demanda y de los precios. Este exceso de demanda provocará aumento en los precios para absorber la liquidez sobrante

incentivando la producción y el empleo más allá de lo realista de la economía provocando un aumento de la presión inflacionaria.

Deducimos de esto que es muy difícil alcanzar un equilibrio que permita un pleno empleo y estabilización de los precios, por lo que se deben emplear a expertos y técnicos más que a políticos para la ejecución de esta política.

Tenemos claridad que respecto al exceso de dinero provocamos inflación y frente a la falta de dinero ocurre lo contrario que es la deflación, El mecanismo con el cual se mide el efecto de estos fenómenos es el Gasto Global de la comunidad. Ciertamente es que, al aumentar el dinero, el gasto aumenta mucho más allá de lo que lo hace la productividad por lo tanto tendrá que haber irremediablemente un aumento en los precios para compensar el mayor gasto que quiso hacer la comunidad. Para explicar mejor esta situación tenemos claro que los tres estamentos que generan gastos son los consumidores (familias), los inversionistas y el Gobierno. Si los gastos agregados de estos tres pilares son iguales al Producto nacional no hay presión inflacionaria, pero basta que un grupo quiera gastar más allá de lo debido para que se produzcan presiones inflacionarias lo que provocará un aumento de la cantidad de dinero para solventar el aumento de gasto sin perjudicar a los otros grupos (disminución de su gasto), por ello podemos decir que la inflación ha sido *"fruto del vano intento de mejorar el nivel de vida de los grupos más desvalidos frente a un desarrollo económico débil y esporádico"*.

Los grupos que tradicionalmente han intentado aumentar su gasto son:

- Grupos afectos a remuneraciones: Los obreros y empleados han presionado históricamente por incrementos en su salario real, pero sin aumentar la productividad afectando el retorno del capital y las utilidades de la empresa, por lo tanto, se generan una serie de políticas restrictivas como la no utilización de tecnología que abarata el costo

del trabajo, muy por el contrario, es el Estado el que termina financiando los reajustes salariales a costa de generar presiones inflacionarias. (Sergio Castro, 1992)

- El Gobierno: siempre está la promesa por parte de los distintos Gobiernos de detener la inflación, sin embargo, para llegar al poder han prometido cambios y transformaciones que deberían traducirse en un bienestar para la sociedad, pero a costillas de aumentar el gasto público más allá de lo que la recaudación fiscal puede efectuar generando déficits fiscales que son financiados con más emisiones monetarias generando inflación. (Sergio Castro, 1992)
- Financiamiento de las empresas: El sector privado ha sido un fuerte impulsor de la dinámica crediticia bancaria, la cual, al fijar bajas tasas de interés, generalmente bajo la tasa inflacionaria, estimulan el crédito para aumentar la inversión, pero al tener bajas tasas de interés también se desincentiva el ahorro en activos fijos financieros lo que redundaría en una pérdida de capital por ese instrumento haciendo que esa falta de dinero deba compensarse con emisión monetaria generando inflación. (Sergio Castro, 1992)

4.6.3 Medidas para Reducir el Ritmo Inflacionario

Dentro de las medidas a tomar para disminuir la inflación y manejar la presión inflacionaria están:

- Permitir alzas de precios necesarias para que las empresas vean reducidas sus pérdidas, esto aplica a empresas privadas y estatales.
- Respecto al comercio exterior se deben aplicar tres medidas las que son elevar el tipo de cambio, generar políticas de desgravación aduanera y tener mayor libertad de

importación, esto ayudará a la estabilidad interna de precios y contribuirá a equilibrar y a fomentar la competencia con los productos extranjeros.

- Establecer una sobriedad en las remuneraciones sobre todo en el sector público además de medirlo en base a la productividad disminuyendo de manera importante el gasto público.
- Fijar nuevos impuestos y aumentar la recaudación de los ya vigentes que se han visto deteriorados por el mercado negro y bajas notables en la producción.
- Eliminar los subsidios fiscales con la excepción de los programas sociales.
- Obtener préstamos externos que vendrán a disminuir la cantidad de dinero circulante disminuyendo las presiones inflacionarias gracias a la adquisición de bienes mejorando el desabastecimiento imperante de la época y que se venderán en el mercado interno.

(Sergio Castro, 1992)

4.6.4. Política Tributaria

Para la Política Tributaria los objetivos más claros, detallamos algunos a continuación son:

- Contribuir junto a la política económica general a obtener una asignación de los recursos lo más eficiente posible desde la perspectiva social.
- Contribuir a contar con los recursos para efectuar los programas de Gobierno y el gasto público que el Estado decida incurrir sin generar déficit ni superávit artificiales que fomenten a desarrollar políticas anticíclicas.
- Contribuir a tener una mejor distribución del ingreso aportando desde la correcta carga impositiva a las personas de acuerdo con su nivel socioeconómico.

Por lo tanto, se propone el cambio del impuesto a la compraventa por el impuesto al valor agregado I.V.A., el cual no produce una asignación deficiente de los recursos productivos, sino que, por el contrario, incentiva a una eficiente asignación de los mismos.

La base impositiva de tal impuesto es igual al valor de las ventas de un productor menos el valor de lo pagado a terceros por la compra de materiales o servicios. Así definido el cobro, este impuesto se presta para un excelente control de las declaraciones a Impuestos Internos pues cada cual tendrá interés en declarar lo comprado a otros para disminuir su propio impuesto.

Para poder explicar el impacto en la actualidad de lo que hemos establecido en los párrafos anteriores y que nos hablan de la evolución a través de distintos Gobiernos tanto democráticos como totalitarios del modelo Neoliberal ideológico nombraremos algunos hitos desde la década del 80 que han enquistado el modelo en la sociedad y han generado una visión crítica de este al fomentar la brecha entre ricos y pobres y por depredar nuestros recursos naturales para que empresas extranjeras se lleven todas las utilidades. (Sergio Castro, 1992)

4.6.5. El Cobre

Entre 2006 y 2011 las grandes compañías mineras extranjeras se han llevado de Chile más de 160.000 millones de dólares en ganancias. Hay que notar, además que mientras la inversión total de estas compañías entre 1974 y 2006 sumó 19.976 millones de dólares, sólo en 2006 obtuvieron ganancias por 25.405 millones de dólares.

Chile es un país que vale para el capital trasnacional lo que valen sus recursos naturales. Hoy en día la producción de la minería Chilena equivale al 17,4% del PIB. En esta cifra, el 16% corresponde a las exportaciones de cobre. En esta cifra, cerca del 70% corresponde a la minería privada. Es decir, más del 12% del PIB sale de Chile por la vía de la producción minera privada.

4.6.6. Distribución de los Ingresos

Según los datos del Servicio de Impuestos Internos (SII), el 99% de los Chilenos vive con un salario promedio de 680 dólares (\$339.680), el otro 1% con un salario promedio de 27.400 dólares (\$13.703.000), es decir, 40 veces mayor. Es importante notar que esa mayoría también es desigual: el 81% de las personas en Chile viven con un salario promedio de tan sólo 338 dólares (\$169.000) con un tope, en ese promedio, de 1096 dólares mensuales (\$548.000).

4.6.7. Administradoras de Fondos de Pensiones

El crecimiento económico exhibido o, al menos, el exorbitante crecimiento del que han gozado los sectores privilegiados de este país tiene, sin embargo, otros dos componentes, que dan cuenta ahora de la expansión de los empresarios Chilenos hacia los demás países de América Latina. Uno es el sistema de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), creado en 1980, que obliga a los Chilenos a cotizar el 10% de sus salarios en Administradoras privadas, que pueden utilizar este ahorro forzoso como fuente de capital para empresas relacionadas, sin ofrecer a cambio ninguna garantía real de rentabilidad, ni absolutamente ninguna participación en la política de inversiones, a los que son propiamente los dueños de ese capital.

Tras más de treinta años del sistema se han acumulado más de 250.000 millones de dólares, nominalmente propiedad de los trabajadores. Sobre esos fondos los propietarios de las Administradoras han cobrado cerca de un 30% de las cotizaciones en comisiones por su administración independientemente de si las inversiones que hacen tienen o no rentabilidad real.

Esto ha significado que, a pesar de las fluctuaciones y las crisis financieras, los dueños de las AFP han recibido entre 500 y 1000 millones de dólares cada año. Es notable que desde 2008, debido a la crisis financiera internacional, el fondo global, perteneciente a los trabajadores, ¡disminuyó en cerca de un 30%, una cifra mayor que todas las ganancias obtenidas por esos

fondos en los 27 años anteriores, y aun así los dueños de las AFP obtuvieron en 2008 ganancias por 10 millones de dólares. Pero ya en 2009, sin que los fondos se hubiesen recuperado realmente, sus ganancias volvieron al orden de los 500 millones de dólares. Por estas dos vías, la posibilidad de utilizar el ahorro forzoso de los trabajadores de todo un país, y la libertad de apropiarse cerca de un tercio de ese ahorro como comisiones, las AFP han sido la viga maestra de los empresarios nacionales del retail, de la fruta y las pesqueras, de la celulosa y el papel, de la mediana minería privada. Como dato ilustrativo hay que considerar que el 70% de los fondos han sido invertidos en tan sólo diez grandes grupos de empresas Chilenas.

4.6.8. Analisis Tributario

En el análisis del sistema tributario Chileno, surge como primera interrogante determinar si los impuestos que se aplican en una economía son elevados, medios o bajos. La carga o presión tributaria, que mide los ingresos tributarios efectivos como porcentaje del PIB, entrega un primer antecedente en relación con esta interrogante. Este indicador es una medida de cuántos bienes y servicios son traspasados cada año al Estado para que éste pueda cumplir con sus funciones.

Cabe consignar que la carga tributaria es un indicador parcial del sistema tributario, en el sentido que sólo considera recaudación efectiva. Para complementar esta comparación, se debe tener alguna medida de la evasión de impuestos, esto es, del cumplimiento tributario. En Chile, por ejemplo, la tasa de evasión solo de IVA bordeó el 20,8% en el año 2016, por otra parte reduciéndose en 0,4 puntos respecto al año 2015, y 1,6 puntos respecto al 2014 según cuenta pública de SII. En consecuencia, no se debe concluir que por el hecho de que la carga tributaria neta sea superior al resto de los países latinoamericanos, las tasas impositivas también sean más

altas. Se observará más adelante que en Chile las tasas de impuestos son iguales o incluso inferiores, pero que su pago se cumple más estrictamente que en el resto de Latinoamérica.

4.6.9. Elución Tributaria

El otro mecanismo, que explica que el 0,1% de los contribuyentes Chilenos acumulen 17% de la riqueza nacional son las múltiples formas de evasión y elusión tributaria de las que han gozado las empresas por más de treinta años. Sólo por la principal de ellas, el llamado Fondo de Utilidades Tributables (FUT) los empresarios de este país han logrado evadir cerca de 40.000 millones de dólares en impuestos. Una módica contribución a costa de beneficios posibles para todos los Chilenos, que les ha permitido capitalizar e imponer su crecimiento como si fuese un producto de su propia “eficacia”. En general, se ha construido un sistema impositivo en que los empresarios pagan sistemáticamente menos impuestos que los trabajadores.

4.6.10. Estructura Tributaria

Chile es uno de los países en que se recauda relativamente poco por impuesto a la renta, solamente un 7%. En los países desarrollados tradicionales, lo que se recauda por impuesto a la renta supera el promedio impuesto por la OCDE que es de un 25,5%. En países como Corea o Singapur, e incluso en algunas naciones latinoamericanas también se aprecian porcentajes de recaudación de impuestos a la renta mayores al nivel que se observa en Chile.

4.6.11. Mercado de Capitales

Muchas veces se tiende a entender un mercado como el lugar físico en que se ofrecen, se demandan y se transan ciertos productos. Sin embargo, la definición económica de mercado es

más amplia que esto y comprende el conjunto de mecanismos mediante los cuales los compradores y los vendedores de un bien o servicio están en contacto para comerciarlo.

El mercado de capitales es aquél en que se coordinan la oferta y la demanda de capital financiero en sus más variadas formas (dinero y valores o activos financieros), surgiendo intermediarios especializados, regulados y controlados. Es decir, es el conjunto de regulaciones, instituciones, prácticas e individuos que forman una infraestructura tal que permite a los oferentes de recursos vender dichos recursos a los demandantes de estos.

Para realizar la compra y venta de este dinero o recursos se han ideado distintos mecanismos como la deuda o las acciones, que otorgan derechos y obligaciones diversas a quienes las poseen, y por lo tanto tienen distinto precio de acuerdo a sus características específicas. Por ejemplo, si una empresa necesita dinero para realizar un cierto proyecto de inversión (demandante de recursos) busca a alguien que esté interesado en prestarle dichos recursos a un cierto precio (oferente de recursos).

Estos recursos los puede obtener a través de la venta de acciones al oferente (en cuyo caso este último pasa a ser socio capitalista de la empresa) o a través de pedirle un préstamo al oferente (en cuyo caso éste pasa a ser acreedor del primero). Atendiendo a las formas que asume el capital, el mercado de capitales se puede clasificar en mercado financiero y mercado de valores. El mercado financiero es aquel donde existen oferentes y demandantes de dinero. Por su parte, el mercado de valores es aquél en el que se ofrece y demanda todo tipo de valores mobiliarios.

En particular, el mercado de capitales Chileno se organiza en tres grandes sectores clasificados de acuerdo con el regulador encargado de su supervisión:

- El de las administradoras de fondos de pensiones, quienes reciben recursos de los cotizantes o trabajadores y ofrecen estos recursos al mercado principalmente a través de la compra de bonos, es decir, compra de deuda. Estas instituciones están reguladas por la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Pensiones (SAFP)
- El de los bancos, quienes demandan recursos de los depositantes (captación) y ofrecen recursos al mercado a través de créditos principalmente (colocación). La regulación de este mercado está en manos de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF).
- El mercado de los valores y seguros, que agrupa a todas las instituciones que transan valores de oferta pública (documentos que representan alguna obligación de dinero y que se transan en mercados regulados), entre éstas a las administradoras de fondos mutuos y de inversión, las bolsas de valores, los corredores y agentes de valores, los depósitos de valores, etc. y a las compañías de seguros.

La Superintendencia de Valores y Seguros es la entidad encargada de la supervisión de este mercado. Sumado a estos mercados regulados, el mercado de capitales también incluye todas las transacciones de recursos no reguladas por ley, aunque por la naturaleza de las operaciones realizadas y la confianza que se deposita al otorgarse financiamiento a terceros no conocidos, la mayor parte de las transacciones del mercado de capitales se realiza a través de los mercados regulados. Esta es la razón por la cual la regulación de éstos es clave si se pretende facilitar el acceso a financiamiento, y reducir sus costos.

4.6.12 Comercio Exterior

Situándonos en los años 70' comienza el agotamiento del modelo keynesiano, la implantación de la teoría neoliberal se articula dando paso al nuevo orden económico internacional.

Adam Smith señaló las limitaciones de las restricciones de tipo mercantilista y sentó las bases del argumento a favor del libre comercio, al demostrar que el comercio entre países permite a cada uno aumentar su riqueza aprovechando el principio de la división del trabajo.

La idea inicial es que para que exista comercio entre dos países uno de ellos debe tener una ventaja absoluta en la producción de alguno de los bienes que se comercian. Es decir, que, si un país puede producir una unidad de algún bien con una menor cantidad de trabajo que la usada por el otro país para producir el mismo bien, entonces el primero tiene una ventaja absoluta.

De acuerdo con esta perspectiva, los beneficios del comercio están basados en el principio de la ventaja absoluta, bajo el siguiente argumento: un país puede ser más eficiente que otro en la producción de algunos bienes y menos eficiente en la producción de otros e, independientemente de las causas de las ineficiencias, ambos se pueden beneficiar del intercambio si cada país se especializa en la producción del bien que produce con mayor eficiencia que el otro.

Actualmente el modelo neoliberal en términos de comercio exterior a favorecido a la economía nacional, dando paso al intercambio comercial mediante tratados de libre comercio con las principales potencias económicas de hoy en día, cabe señalar que Chile a supero la etapa donde el intercambio de bienes y servicios tenia muchas limitantes o trabas políticas para que estos se llevarsen a cabo, hoy en día el comercio exterior a cambiado, vemos prosperar la economía internacional que Chile a sabido crear, bajo el concepto de libre mercado podemos decir que la especialización en la creación de bienes y servicios a dado frutos positivos, para el

país y con cifras actuales del periodo 2017, las exportaciones han aumentado en un 12% con respecto al año anterior y actualmente al 2018 este se ve superado en un 17% según indicadores de comercio exterior segundo trimestre 2018 del banco central.

4.7 Estado del Arte del Modelo.

Las funciones del Estado moderno en el campo económico y social, buscan seguir promoviendo las condiciones esenciales para que la comunidad utilice de manera eficiente los recursos y les permita alcanzar un alto nivel de vida.

Velar por el proceso de crecimiento económico que conduzca a una distribución equitativa del ingreso y la erradicación de la pobreza, son las variables de esta nueva ideología económica, promoviendo políticas sociales y educacionales que garanticen la igualdad de oportunidades son las ventajas que la economía debe alcanzar en todos sus estratos.

Una adecuada planificación descentralizada debe asegurar el funcionamiento de los mercados, teniendo una participación por parte del Estado, una buena política monetaria y fiscal permitiendo evitar fluctuaciones económicas de importancia, resolviendo además las acciones monopolistas a través de control de precios y políticas de comercio exterior.

La nueva propuesta económica esta basada en el uso eficiente de los recursos naturales, para generar abundancia por medio de la tecnología para mejorar el bienestar social (Robert M. Solow), la premisa se centra en los recursos entregados por la tierra siendo estos suficientes pero finitos para cubrir necesidades básicas de los ciudadanos, esta nueva forma de economía se opone al sistema monetario, siendo obsoleto y limitante, catalogándolo solamente como un ente administrador para perpetuar la escasez y la generación de problemas como ineficacia, insostenibilidad, clasismo, violencia entre otros evitando el bien común y el bien social.

Las características de este nuevo sistema hacen una distinción con la superación del dinero, donde la intervención humana cada vez es menor, a raíz de la robotización y automatización. La superación de la carga gradual de trabajo mediante la aplicación de tecnología computacional reduce los procesos productivos, los recursos de la tierra son patrimonio común y reemplazan la propiedad privada por la demanda de uso, crea un sistema holístico y global, donde todas las partes influyen e interactúan, el concepto como nación o país no existen en la realidad física, debe existir una sociedad cooperativa con una teoría de que la competencia o rivalidad está obsoleta por que en abundancia, nadie debe luchar por conseguir el bien, eliminar gradualmente el sistema estatal y corporaciones, las cuales solo aseguran el lucro solamente de un grupo minoritario en posición de ventaja diferencial, otra de las características son la creación de productos con máxima durabilidad, producción de bienes de la mayor calidad, posible pensando en el impacto Ecológico.

El uso de las energías renovables utilizando diferentes y nuevas fuentes para generarlo y por último la posibilidad máxima de reciclaje.

En tanto día a día será frecuente escuchar acerca de la *Economía Evolucionista*, proveniente de metodología de la Escuela Austriaca, la cual centra su foco de estudio sobre las tendencias matemáticas que incluye la aplicación de la teoría del caos y el uso computadoras, su resultado entrega simulaciones en los cuales es factible encontrar algoritmos de comportamientos.

La Economía Evolucionista ha sido utilizada en notables y fructíferas ideas las cuales han ayudado a los procesos de transformaciones tecnológicas, esta ciencia está comenzando a establecer una importante participación en el ámbito de la investigación y hoy por hoy, existe un importante programa sobre las políticas económicas, sistemas de innovación y estrategias corporativas, para permitir el desarrollo de esta ciencia.

CONCLUSIONES.

Durante el transcurso de esta tesis, hemos centrado el objetivo de estudio en cuatro grandes focos, el primero corresponde al análisis histórico de la evolución discursiva sobre la disciplina económica. Un viaje desde los pensadores como Platón, Aristóteles entre otros, hasta los exponentes clásicos de la economía como Keynes y Smith; y como esta ciencia social transforma el comportamiento de las personas, ya sea para su bien personal o para el bien de la comunidad.

Concluimos que esta actividad económica involucra un montón de hábitos humanos, que tienen como fin el buen vivir, esta ideología liberal o esta doctrina filosófica tiene características donde el hombre es la causa, el principio y el termino de alguna actividad creadora, la concepción individualista del liberalismo encubre una serie de contenidos de carácter social, político y económico que engloban la defensa de las libertades, la nula intervención del Estado y la igualdad ante la ley.

Ahora bien desde el punto de vista económico creemos que un Estado liberal no funcionaria del todo en una sociedad industrial, dentro de un mundo donde actúe la actividad económica, tampoco encuentra cabida en admitir el igualitarismo, debido a que reniega la individualidad de las personas, la conclusión para ello es que la actual ciencia económica, se esfuerza por ordenar la forma en que fueron naciendo estas ideologías, siendo a veces cuestionada por algunos economistas ya sea por orfandad o bien por vanidad intelectual, transformando la filosofía en un parlamento de opiniones más que una integración de orden social.

En esta tesis de investigación diferimos del pensamiento sobre si un modelo es bueno y el otro malo, hablamos de corrientes económicas distintas, filosofías distintas, formas de concebir

la económica de manera distinta, todo depende del momento donde se situé y a quien se le pregunte.

Durante el transcurso del capítulo número dos, centramos nuestra crítica en la transición justificada de un modelo liberal a un modelo neoliberal, que expone las teorías de maximización de utilidad e interés personal; y como la aplicación de ciertas teorías influyen en las decisiones gubernamentales de algunos países.

Los cuestionamientos que realizamos desde el punto de vista ideológico de estos modelos dogmáticos, los cuales generan suspicacias, considera que lo que llamamos “*economía*” es una ciencia no ajena a críticas, ciencia que cada vez genera más cuestionamientos sobre todo de carácter ético, y en algunos casos donde se apalanca como fundamento, para tener posibilidad de intentar explicar cómo predecir sucesos complejos o como mitigar los riesgos dependiendo el presente donde se aplique.

Como reflexiones personales concluimos que las distintas corrientes económicas y sus afirmaciones; son en algunos casos, las causas actuales de las crisis económicas que padecemos, debido a sus diversas características y donde cada economista nos plantea su forma de ver la economía.

Haciendo un resumen general, identificamos algunos efectos prácticos en tres tendencias principales que son la Liberal, la Keynesiana y el Neoliberalismo, las cuales son las de mayor influencia, y de mayor desarrollo histórico; donde en la liberal se reúnen aquellos autores que abogan por una mínima intervención gubernamental en los asuntos económicos de un país y es promulgada una máxima actuación de libertad para los agentes productivos existentes, incluyendo los monetaristas, los austriacos entre otros. Y por otro lado dentro de los Keynesianos los cuales abogan por un mayor protagonismo del Gobierno en las economías capitalistas, en tanto los seguidores de las teorías del decrecimiento podrían compartir ciertas ideas keynesianas,

pero la necesidad de incrementar la demanda agregada y el consumo como forma de escapar de los procesos de recesión económica.

En cuarto lugar, nos detenemos para analizar y concluir la importancia de cada proceso y su aplicabilidad en Chile, donde la economía y el pensamiento no puede explorarse como una receta de soluciones, en este sentido, podemos realizar una crítica a la evolución que ha tenido la economía en cuanto su pensamiento e ideología, rescatamos los dichos de Adam Smith sobre que el intercambio es algo totalmente diferente a la economía de competencia de Hayek. Mientras en la teoría de Smith la cooperación y las buenas costumbres existen, junto con la ética, en la perspectiva de Hayek, la competencia es solo un ejemplo del desarrollo y evolución que han tenido las personas y las sociedades.

Nuestras vidas han estado acompañadas en mayor medida por el modelo neoliberal, este concepto se ha dedicado a colonizar las sociedades a través de la imposición sobre el pensamiento humano, transformándolo en un producto atractivo para el mercado, de manera que permita subsistir en el tiempo, hemos deshumanizado el comportamiento natural para transformarnos en un capital productivo y rentable, factores que serán determinantes a la hora de presentarse a través de sus relaciones sociales.

Ahora bien, hablando del individuo podemos destacar que el entorno al que está sometido el Homo Economicus, lo impulsa a buscar solamente la protección basada en su propia rentabilidad, ya no dependemos de la protección del Gobierno, o del Estado o bien de la religión, siendo mas dependientes de comportamiento del mercado actual, una filosofía de chorro que definitivamente tiene como resultado la desatención de las necesidades de los mas vulnerables o bien la justificación para el beneficio de los mas ricos.

El Neoliberalismo y su estructura medular nacen a partir de ciertas premisas tomadas del liberalismo neoclásico, el cual defiende la libertad total del mercado y su consecuente

autorregulación, es decir, propone un *laissez-faire* donde el Estado no tiene arte ni parte, sin embargo, el modelo neoliberal sitúa al Estado en un rol garante de las condiciones donde debe desarrollarse el mercado, también llamado por Foucault *el espacio de verdad*, de acuerdo a directrices definidas por una élite, o mejor dicho, una casta empresarial la cual junto al individuo normalizado y alienado en forma de Homo Economicus, el cual persigue el bienestar inmediato viviendo en una espiral de consumo y miedo a perder la estabilidad, dan vida al neoliberalismo ideológico, la cual definiremos como la doctrina derivada del pensamiento neoliberal económico clásico en cuanto a mercado y competencia y por el lado ideológico como una creencia que lleva a mantener el control del comportamiento colectivo, entendiendo la creencia como la capacidad de modificar conductas no siempre con validez objetiva.

Teniendo el modelo internalizado en la sociedad y validado por el Homo-Economicus, se activa el otro pilar del modelo neoliberal ideológico, el cual es el sistema financiero, que se acercará y facilitará el Estado de bienestar al Homo Economicus manteniéndolo motivado y activo por conservar esta “calidad de vida” y, por lo tanto, aumentando su producción y por defecto su rentabilidad.

Respecto de la aplicación del modelo en Chile, podemos concluir con propiedad que fue el primer país donde se introdujeron los paquetes de medidas neoliberales con total libertad sin ninguna restricción en el mundo , no sólo abarcaron el ámbito económico, sino que permearon a la sociedad en materia de pensiones, trabajo, salud, educación y un largo etcétera; Esta instauración del modelo se dio gracias a la única posibilidad de contar con un escenario auspicioso compuesto por una dictadura militar y un grupo de economistas formados en la escuela de Chicago bajo el alero de Milton Friedman, quienes ocuparían los cargos estratégicos para llevar a cabo con éxito la implementación de las políticas neoliberales en nuestro país.

Es probable que ningún país democrático haya permitido la total instauración del modelo neoliberal, por eso hablamos de un momento único. Hablar del modelo neoliberal es entender que las decisiones eficientes sobre la asignación de recursos las toman los entes privados, por lo tanto, el Estado y los sindicatos deben reducirse a su mínima expresión ya que son ineficientes y representan un gasto inútil para la sociedad, si a esto sumamos que hubo una posición hegemónica en el debate de ideas por no existir oposición, tenemos una implementación exitosa de las ideas del libre mercado.

El primer gabinete civil durante la dictadura fue conformado por los Chicago Boys en el año 1978, por lo tanto, durante cuatro años hasta 1982 realizaron profundas medidas económicas entregándole al modelo neoliberal criollo algunas características que mencionamos a continuación:

- Prevalencia de una economía de mercado donde el sector privado toma un rol preponderante en la asignación de recursos.
- Economía que respeta la libertad individual y el derecho a la propiedad privada incentivando la innovación y el emprendimiento.
- Economía unilateral de comercio exterior durante la dictadura fortalecido por los Gobiernos de la concertación mediante numerosos tratados de libre comercio.
- Política fiscal contra cíclica con metas de superávit o déficit fiscal muy estrechos con el sano raciocinio de financiar gastos permanentes con ingresos permanentes.

Durante los Gobiernos de la concertación ocurre cierta paradoja, ya que lejos de ser reemplazado o reestructurado, el modelo neoliberal ha profundizado su ideología y método en la sociedad Chilena, si bien se le debe reconocer a la Concertación cierto fortalecimiento de las

políticas sociales, estas siempre han descansado sobre el aumento del gasto público llevando a nuestro país a tener un déficit fiscal estructural a fines del Gobierno de Michelle Bachelet de 2.8% del PIB.

Con estos argumentos sobre la mesa, inferimos que el modelo económico neoliberal ha migrado a una ideología aceptada y compartida por el individuo llevándolo a un estado de normalización transformándolo en parte de una masa alienada que sólo se preocupa de generar máxima rentabilidad para la casta empresarial oligopólica que dicta las pautas con las cuales se debe manejar el mercado, perpetuando el modelo hasta nuestros días.

“El secreto de la libertad radica en educar a las personas, mientras que el secreto de la tiranía está en mantenerlos ignorantes”

Maximilien Robespierre.

BIBLIOGRAFIA.

1. Aristóteles (1981) La Política, Madrid: Editora Nacional
2. Felipe Larraín & Rodrigo Vergara (1975). Transformación Económica de Chile.
3. Foucault, Michel (1979) Microfísica del Poder, Madrid: Edissa Santiago Estevez, 26.
4. Foucault, Michel (2000) Vigilar y Castigar, Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores.
5. Foucault, Michel (2007) Nacimiento de la biopolítica, México D.F: Fondo de Cultura Económica.
6. Friedman, M. (1966). The Methodology of Positive Economics. Chicago: Univ. of Chicago Press.
7. Friedman, Milton (1966) Capitalismo y Libertad, Madrid: Rialp S.A. 20.
8. Friedman, Milton (1983) Libertad de elegir, Buenos Aires: Orbis S.A. 21.
9. Friedman, Milton (2010) La Economía Monetarista, Barcelona: Gedisa
10. Hayek, F. (1945). Individualismo: El verdadero y el falso.
11. Jevons, William (1998) La Teoría de la Economía Política, Madrid: Pirámide.
12. Keynes, John Maynard (1995) Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero.
13. Locke, John (2006) Ensayo sobre el Gobierno Civil.
14. Manuel Farfán (1984). Colección de Estudios Cieplan N1.
15. Mayol, Alberto (2013) El derrumbe del modelo, Santiago: LOM Ediciones.

16. Miller, Roger E. (1990) Microeconomía, México D.F: Mcgraw-Hill/
Interamericana de México.
17. Rene Millar Carvacho (1994). Políticas y Teorías Monetarias de Chile 1810 -
1925
18. Ricardo French-Davis (2012). 40' Años de Reformas políticas y Económicas de
Chile.
19. Robert M. Solow (2011). La Economía de los Recursos.
20. Sergio Castro (1992). El Ladrillo, bases de la Política Económica.
21. Smith, Adam (2001) La Riqueza de las Naciones, Madrid: Alianza Editorial.
22. Wonnacott, Paul & Ronald (1992) Economía, Madrid: Mcgraw-Hill/
Interamericana de España.